

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitie partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los
comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90
reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la administración, Pelayo, 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias:
En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55,
rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

CÓRTEES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 13 de No-
viembre de 1899.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR VICEPRESIDENTE D. FÉ-
LIX GARCÍA GÓMEZ.

Abierta la sesión a las dos, y leída el acta de la
anterior por el señor secretario Carratalá, fue
aprobada.

El Sr. CAPDEPON: Ruego al señor ministro
de Hacienda se sirva manifestar si tendrá in-
conveniente en remitir al Congreso antes de que
se principie la discusión de los presupuestos, los
documentos siguientes:

Primero. Un estado por provincias del re-
parto de los 150 millones del impuesto perso-
nal, y lo que en cada una se hubiese recaudado
desde 1.º de Julio hasta 20 de Setiembre úl-
timo.

Segundo. Otro estado de lo recaudado por
contribución industrial y de comercio en el pri-
mer trimestre del ejercicio actual, con las su-
mas que se hayan obtenido por el impuesto so-
bre carruajes y caballerías.

Tercero. Otro estado de lo presupuestado y
recaudado por el concepto de aduanas, sales,
tabacos y sellos del Estado en el mismo período
de tiempo.

Cuarto. Otro estado de lo presupuestado y
recaudado por el concepto de loterías, expresan-
do lo devuelto por ganancias a los jugadores en
el mismo trimestre.

Y quinto. Otro estado de la recaudación ob-
tenida en los tres primeros meses de este ejer-
cicio por las rentas y ventas de bienes del Estado,
con expresión de lo que corresponde al patrimo-
nio que fué de la corona.

Y ya que estoy de pie, voy a dirigir otras dos
preguntas que también tienen relación con los
presupuestos.

El art. 6.º del decreto de ley de 15 de Diciem-
bre de 1898 determina la inversión que debe darse
a los intereses de los bonos del Tesoro que se
consiguen a la Caja general de Depósitos. Y yo
pregunto al señor ministro de Hacienda si
tiene inconveniente en remitir al Congreso la
cuenta de esos intereses, expresando los bonos
que debía recibir y recibió la Caja, y los que esta
haya entregado como imposiciones hechas en la
misma.

El señor ministro de HACIENDA: El señor
Capdepon me ha dirigido una serie de preguntas
que están muy en su lugar. La primera se re-
fiere a ciertos datos que están en su derecho al
reclamarnos, pero que yo no sé si podré traer,
atendidos los pocos días que hace estoy en-
cargado del ministerio.

El estado del repartimiento y recaudación del
impuesto personal envuelve dos partes: una,
según estaba determinado en el presupuesto de
1897 a 98, como sustitución de la contribución
de consumos; y otra, lo que debe recaer del 6.º al
69, al menos en la parte vigente hasta 31 de Di-
ciembre. Respecto a la primera parte me será
fácil complacer a V. S., pues el reparto estaba
hecho en las poblaciones de 4.000 almas en ade-
lante, y aún se publicó en la Gaceta; más en la
segunda parte no me atrevo a decir lo mismo,
pues no he podido todavía enterarme si los re-
partimientos se han verificado.

Respecto a lo que opino acerca de otras pre-
guntas que me ha dirigido V. S., debo decir que
he tenido que estudiar el presupuesto en seis
días, en medio del trabajo que sobre mí pesa; y
por lo tanto, solo puedo contestar a V. S. que
hoy no es ya posible seguir el camino que em-
prendí en mi primer presupuesto que hubiera
continuado a tener esa senda espedita. Pero de
cualquier manera que sea, el Sr. Ardanaz ha ve-
nido a corroborar el déficit que había, adoptando
los medios extraordinarios que creyó oportunos.
Algunos son aceptables a mi modo de ver, otros
no me será fácil aceptarlos.

Algunas otras preguntas ha dirigido V. S., en
las que le ruego no insista, puesto que no debo
de contestarlas por olvido, sino porque no deber
me impone silencio en este caso, pues son mu-
chas las cosas que hay que conciliar en este
punto, como V. S. comprenderá.

El Sr. PADIAL: Desearía saber si el señor mi-
nistro de Ultramar se halla dispuesto a con-
testar la interpección que tengo anunciada.

El señor ministro de ULTRAMAR: Por mi par-
te he inconveniente alguno en que V. S. la
explane desde luego.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Puesto
que el señor ministro de Ultramar está dis-
puesto a contestar, puede V. S. explicar la in-
terpección.

El Sr. PADIAL: Conmovido y lleno de temor
voy a explicar mi interpección lo más bre-
vemente que me sea posible. No tengo el hábito
de hablar en público, y menos ante una Asam-
blea tan numerosa y respetable; pero conociendo
las nobles cualidades que adornan a todos sus
individuos, me atrevo a emitir mis observacio-
nes, porque se refieren a una cuestión de estricta
justicia.

El estado social de Puerto-Rico hoy día lleva
en sí la esclavitud, institución que es el compen-
dio de todas las iniquidades y que pugna con los
eternos principios de justicia reclamados por la
revolución. Vosotros conocéis esta verdad, que
mantenida por las elocuentes voces de los seño-
res Moret, Rodríguez, Romero Giron, Viquez, Ron-
do, Labra y otros dignos individuos, ha resonado
en todos los ámbitos de la nación, y yo estoy
convencido de que no hay aquí uno solo que no
deseé poner término a esta institución humi-
liante para la humanidad.

El estado social de Puerto-Rico es contrario a
la dignidad humana. Baste decir que se rige por
derechos sin intervención alguna de sus habitan-
tes, y que a veces son anulados atendiendo a
intereses bastardos, no viniendo a regir allí más
que la arbitrariedad y la fuerza.

¿Queréis decirme si en esta situación se pue-
den formar ciudadanos dignos de una nación li-
bre? Pues, señores, la historia dice con voz ter-
rible los tristes efectos que ha producido siem-
pre la injusticia: si como, por fortuna, también
enseña cómo se evitan esos resultados, que es
fundando intereses políticos y permanentes. De-
mos derechos iguales a todos los ciudadanos en
la gestión de los negocios de la nación, en la
vida de la provincia, en los actos del municipio;
garantía completa para el individuo en su vida
pública y privada; libertad completa dentro del
círculo de sus derechos y sus deberes, pues cuan-
to más amplia la libertad es más perfecta. Por
eso, mi opinión es favorable a la autonomía de
Puerto-Rico.

Habiendo hablado del estado social, político y
económico de Puerto-Rico, podesis ya deducir
cuál será el estado de la administración. Atro-
pellos, vejaciones, azotes, destierros, procesos
secretos y sentencias sin formación de causa,
son hechos allí comunes, pero que las personas
importantes e imparciales de la isla han tenido
que desaprobar repetidas veces. Yo no quiero
entrar en otras consideraciones, porque los go-
biernos personales tienen el grave mal de que
los ataques han de ser también personales, y yo
no puedo hablar de Puerto-Rico en la situación
en que hoy se encuentra.

Tenia el deber de presentar a vuestros ojos el
estado verdadero de aquella isla y lo he cumpli-
do; doy gracias a la revolución que nos ha abier-
to las puertas de este recinto, y voy a terminar
diciendo que Puerto-Rico, parte integrante de
la nación española por la naturaleza y la historia,
está mal constituida y tiene derecho a es-
tario bien.

No hay otra provincia que durante cincuenta
años haya mantenido su territorio más ileso
contra las agresiones extranjeras; a principios
de este siglo, cuando el cañón tronaba en la an-
cha base de los Andes; cuando Bolívar y San
Martín aumentaban el prestigio de la revolución
americana, Puerto-Rico practicó la libertad sin
trabas y supo permanecer fiel al pabellón de la
madre patria. Y de entonces acá la isla ha sido
tratada con la mayor injusticia.

El señor ministro de ULTRAMAR: Empezó,
señores, dando la enhorabuena a mi querido
amigo el Sr. Padial, por haber cumplido con su
deber defendiendo los intereses de sus poderdante-
tes, y le doy también las gracias por haberme
proporcionado la ocasión de decir lo que el Go-
bierno se propone acerca de esta cuestión y los
trabajos que tiene hechos, y que en breve tér-
minollevará a cabo, cumpliendo a su vez los in-
dividuos del Gabinete su deber como diputados,
como españoles y como ministros.

Sentado esto, contestaré ligeramente a las in-
dicaciones del Sr. Padial.

Quatro son los sist. más coloniales más gene-
ralmente conocidos: uno, el llamado, no con
bastante exactitud, sistema inglés, pues Ingla-
terra no coloniza; el mismo modo en el Canadá
que en la Australia; o en la India; el sistema
que en la América llamamos colonial, en que las co-
lonias son miradas como país conquistado; otro,
que consiste en una especie de autonomía, tal
como la tiene el Canadá, y el sistema de la asi-
milación.

El sistema de la autonomía tiene sus ventajas
y sus inconvenientes; pero hay una cosa cierta,
y es, que la intervención que los habitantes de
un país lejano de la metrópoli deben tener en lo
que a sus intereses se refiere, ha de estar deter-
minada por el grado de civilización de ese mis-
mo país. Y ahora bien; el sistema de asimilación,
seguido por una nación muy semejante a la
nuestra en cuanto a idiomas (hablo de Portu-
gal); ese sistema que lleva a la identidad abso-
luta entre estas y la metrópoli, no es realizable
sin peligros, porque la constitución política de
un país, la manera de establecer las relaciones
entre gobernantes y gobernados, depende de sus
costumbres, de sus hábitos y de sus condiciones
especiales; de aquí que no siempre es posible
realizar esa asimilación, esa identidad perfecta.

Ya habiendo dicho que Puerto-Rico paga
hoy 7 1/2 millones de escudos. Pues el Gobierno
en el anteproyecto de arreglo económico para
aquella provincia, que presentará en breve a las
Córtes, rebaja un 30 por 100 de esa cantidad,
equiparándola con las demás de España, pues
los habitantes de Puerto-Rico no deben pagar
más ni menos que los demás españoles.

Y viene, señores, ahora la última cuestión:
la cuestión de la abolición de la esclavitud. De-
cir que mi inteligencia y mi corazón rechazan la
esclavitud, sería inútil; combatir, ocioso quan-
do nadie la defiende. Pero la esclavitud ha sido
necesaria, dadas las condiciones de la humani-
dad, o fue una perversión del entendimiento hu-
mano? No entrará ahora en estos problemas; la
esclavitud la encontramos como un hecho, y
aunque así sea, como un hecho hay que tomarla
en cuenta. Además, en cuestiones de teoría, de
trabajo y de ciencia, tiene también parte la mo-
da, y lo cierto es que esta se declara hoy contra-
ria a la esclavitud.

Nuestros intereses y sentimientos aconsejan
que el tiempo sea el menor posible; pero la ver-
dadera solución del problema que ha de res-
olver la España de 1899 debe ser de manera que
el derecho del amo no sea discutido hasta que el
esclavo sea hombre libre y tan ciudadano como
cualquiera otro. Esto es lo que los que tienen y
los que no tienen esclavos, todos de con uno,
debemos procurar que se realice, para que España,
que es hoy la segunda nación del mundo en
cuanto al orden, progreso y civilización de to-
das las provincias en que se habla la lengua es-
pañola. (Bien, bien.)

El Sr. PADIAL: Doy gracias al señor mi-
nistro de Ultramar por las explicaciones que ha
hecho respecto a sus proyectos referentes a
Puerto-Rico; yo, que conozco su grande intelli-
gencia y amor a la libertad, confío en que en
ellos serán satisfechas las aspiraciones de nues-
tro país.

El Sr. RODRÍGUEZ (D. Gabriel): Empezaré
explicando mi intervención en este debate.

No voy a entrar en el fondo de la cuestión,
sino a hacer algunas someras indicaciones, fi-
jándome principalmente en la esclavitud que
nos avergüenza y que es preciso no volver a
aparecer las Córtes, si queremos no volver a
nuestras causas cubiertas del mayor oprobio.

Que Puerto-Rico necesita una reforma políti-
ca, económica y social, cosa es que nadie puede
dudar. Para llevar a cabo la primera de esas
reformas, ya se nos anuncia que se va a traer
una Constitución.

Por lo que he dicho a la cuestión económica, la
cifra del presupuesto de aquella isla dice lo ba-
stante. Si en proporción de lo que paga Puerto-
Rico contribuyese el resto de España, aun se-
ría mayor de 3.000 millones el presupuesto gene-
ral de la nación. Y si esto no pudiese satisfacerlo
todos los habitantes de España, ¿cuanto no
abrumará a los de Puerto-Rico un presupuesto
de 63 a 80 millones!

La Audiencia de Puerto-Rico ha dictado una
sentencia por la cual se imponen seis meses de
prisión conmutables en 10.000 reales de multa,
a un amo por haber tenido encerrado a un escla-
vo cinco años con las piernas en un cepo, cuya
cerradura hubo necesidad de romper por hallar-
se ya oxidada; castigo a que se había condena-

do a aquel infeliz por suponer que hacía malefi-
cios y atribuirle la muerte de algunos otros es-
clavos. Esto no ha parecido allí digno de mayor
pena que la impuesta por aquella Audiencia;
sentencia que se ha dictado después de la revo-
lución de Setiembre.

El Sr. VÁZQUEZ Y OLIVA: No había pensa-
do tomar parte en este debate, porque yo creía
que una interpección no tenía por objeto más
que averiguar un hecho, sin entrar en una dis-
cusión ámplia y detenida; pero celebro que se
me haya puesto en el caso de decir algunas pa-
labras, si mi silencio había de interpretarse co-
mo aquiescencia a lo expuesto por el Sr. Padial,
porque con muchas de sus manifestaciones no
estoy de acuerdo. Todo queremos reformas, pe-
ro nada de separarnos de la nación española.

El Sr. RODRÍGUEZ (D. Gabriel): No esperaba
la especie de censura que se ha servido dirigir-
me el Sr. Vázquez por la latitud dada a esta in-
terpección. En todas ellas toman parte tres se-
ñores diputados, y todas se hacen para dar ocu-
sion de manifestar el espíritu que domina en la
Cámara respecto de una cuestión dada.

El Sr. ESCOBAR: Dos sentimientos contra-
rios embargan mi ánimo en este momento; la
pena de que somos diez representantes de Puerto-
Rico, y cuando por primera vez nos levanta-
mos a usar de la palabra, falta poco para decir
cada uno lo contrario del otro: el segundo senti-
miento es la satisfacción porque vuelve a en-
contrarse representado Puerto-Rico en este lugar
después de treinta y dos años que hace que fue-
ron lanzados de este recinto los diputados de
Ultramar; hecho injusto y causa única de que
haya ahora que hablar de colonialismo.

Ya que estoy de pie, diré algunas palabras so-
bre la necesidad urgentísima de que se presenten
los proyectos políticos, económicos y adminis-
trativos que se anuncian. La situación de Puerto-
Rico es insostenible: hoy están sus habitantes
en peores condiciones que antes de la revolución
de Setiembre. Todo lo que Puerto-Rico ha alcan-
zado, se debe al despotismo de Fernando VII,
sin que haya logrado nada desde que brilló en la
Península la aurora de la libertad. Su presupe-
sto ya se ha dicho que es de 75 a 80 millones, que
es sólo para los gastos generales del país.

El Sr. PLAJA: Se ha querido dar a entender
que en Puerto-Rico pensamos todos como el se-
ñor Padial, y esto no es así. Estamos conformes
en que desaparezca la esclavitud; pero de un
modo prudente y equitativo.

No me constituyo en defensor de las autori-
dades de aquellas islas; pero me parece que el
lenguaje que por algunos se usa, da por resulta-
do, aunque con intención diferente, el desprestigio
a las autoridades y el infundir el desamor a la
madre patria. ¿A qué viene hablar de malos em-
pleados? Los ha habido; pero ¿los hay aquí me-
jores?

Por lo demás, aunque aquí se ha dicho que con
esta discusión se animarán los que en Ultramar
aman a la madre patria, yo creo que los anima-
dos serán los rebeldes de Cuba, al saber las fra-
ses subversivas que aquí se han vertido hoy.

El señor VICEPRESIDENTE (García Gómez):
Ruego a V. S. que tenga presente que solo le he
concedido la palabra para una alusión.

El Sr. PLAJA: Pues he concluido.

El Sr. VINADER: Deseo saber si el señor mi-
nistro de la Guerra se propone tomar alguna
disposición para poner límite al abuso que hacen
algunas autoridades militares con los presos po-
líticos, algunos de los cuales llevan tres o cuatro
meses en la cárcel sin que se les haya dicho el
motivo de su prisión.

Tengo noticia, entre otras cosas, de que en
las islas Baleares, respecto de una causa de con-
spiración, habiendo pedido el fiscal y el auditor
de guerra que pasara al fuero común, que era lo
justo, pero favorable a los encausados, se ha se-
parado a uno y a otro de estos funcionarios, bus-
cando otros que acaso no tuvieran la hercúlea
de proponer lo mismo.

El señor presidente del CONSEJO DE MINIS-
TROS: El Gobierno no tiene noticia de lo que
acaba de decir el Sr. Vinader. En todas partes se
trata de los prisioneros como merecen los ciu-
dadanos que están bajo el amparo de la ley; y si no
se tratan las causas más de prisa, culpa es de
las muchas que hay pendientes.

Tampoco tiene noticia el Gobierno de esas des-
tinciones por la causa que dice V. S. Si ha ha-
bido remociones de esta clase de funcionarios, ha
sido por otras causas.

El Sr. VINADER: Deseaba anunciar una in-
terpección sobre este asunto; pero después de lo
que se dijo el otro día acerca de la petición he-
cha por el Sr. Ochoa, no quiero anunciarla, si el
señor ministro no me ofrece que nuestras pa-
labras no puedan empeorar la situación de nues-
tros correligionarios.

El señor presidente del CONSEJO DE MINIS-
TROS: No comprendo que el Sr. Vinader haga
esa pregunta, porque bien sabe V. S. que sus pa-
labras no pueden influir nada en esto, y que el
Gobierno no es ni ha sido nunca rigoroso; si
acaso, lo será la ley. Puede V. S., pues, hacer
su interpección cuando lo tenga por conve-
niente.

El Sr. VINADER: Si he dicho eso que extraña
al señor ministro, es porque el otro día entendi
que con motivo de cierto indulto se decía que
otra cosa se hubiera hecho si se hubiera sabido
que el Sr. Ochoa iba a hacer la interpección
que ha anunciado. Anuncio yo, pues, la mía.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Al comenzar la se-
sión pedí la supresión del periódico de Sevilla
titulado *El Oriente*; para anunciar otra sobre la
inversión de los ingresos en los gastos, y para
dirigir una pregunta al señor ministro de Gra-
cia y Justicia. Ahora solo voy a hacer la pre-
gunta, y aplazo las interpecciones.

He visto esta mañana en un periódico, que al
Excmo. señor Cardenal Arzobispo de Santiago
se le había negado la licencia para asistirse al Co-
ncilio ecuménico que debe tener lugar en la ca-
pital del orbe católico. Deseo saber si esto es
cierto, y en caso de serlo, las razones que pue-
den haber tenido el Gobierno para negar esa li-
cencia.

El señor PRESIDENTE: Quedan aplazadas las
interpecciones; y respecto a la pregunta, diré
que el señor Arzobispo de Santiago es diputado
y no puede ir al Concilio sin licencia de las
Córtes.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: El
Gobierno ha negado esa licencia que tiene
facultad para negar o conceder, como la ha ne-
gado también al señor Obispo de la Seo de Ur-
gel, porque ambos Prelados estaban sometidos a
una causa pendiente ante el Supremo Tribunal

de Justicia, y el Gobierno ha querido evitarles
la molestia y los gastos de los viajes que tavi-
ran que hacer para venir a dar sus descargos.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Doy las gracias al
señor Presidente por la intervención que ha to-
mado en esta pregunta; pero creo que el señor
Arzobispo necesitará la licencia como otros mu-
chos señores diputados que se ausentan sin ella,
y sufrirá la penalidad que ellos.

El señor PRESIDENTE: No es cuestión de pe-
nalidad, sino de que se cumpla el reglamento.

Puede V. S. seguir, si lo tiene por conve-
niente.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Dice el señor mi-
nistro que el señor Arzobispo de Santiago está so-
metido a un procedimiento, y yo no comprendo
cómo siendo diputado no se ha pedido para en-
cansarle la oportuna autorización de las Córtes,
ni comprendo tampoco que esa causa sea bastan-
te para negarle la licencia, tanto más cuanto que
la única pena que puede imponerse será la de
extrañamiento. Si se marcha de España, ya,
aunque sea contenido, empieza a cumplir la
sentencia.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA:
El que se haya pedido o no autorización, no es
asunto de que yo debo ocuparme. Eso es cosa
entre el Supremo Tribunal de Justicia y las
Córtes.

Por lo demás, yo no entiendo la peregrina
teoría jurídica del Sr. Ochoa; pero creo que ni de-
be seguirse la causa en rebeldía, ni debe el se-
ñor Arzobispo de Santiago señalarse él la pena
antes de que el tribunal se la imponga.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Anuncio al señor
ministro una interpección sobre este asunto.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Me escriben que
solo de la provincia de Zaragoza se hallan en la
Carraca unos 300 individuos que han sido lleva-
dos allí gubernativamente, y están muy mal
tratados, casi sin comer y durmiendo en el sue-
lo, y aun amenazados de ir forzosamente como
voluntarios a Cuba; y deseo saber si es cierto
esto, y si el Gobierno está dispuesto a evitar los
abusos que allí tienen lugar.

El señor presidente del CONSEJO DE MINIS-
TROS: No hay abuso ninguno en tener presos
en la Carraca a los federales que han perturbado
el país y han sido cogidos con las armas en la
mano o después con la seguridad de que las ha-
bían tenido. Estos son considerados como priso-
neros de guerra, y puesto que son tan aficiona-
dos a las armas, el Gobierno ha dispuesto que
vayan a Cuba a defender con ellas nuestro pa-
bellón.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Desearía que el se-
ñor ministro se enterase bien de si lo que ha in-
dicado es completamente exacto, porque mis da-
tos no están conformes con los de V. S.

El señor presidente del CONSEJO DE MINIS-
TROS: En ese particular será V. S. quien lo
señale a las autoridades nuevos informes, a
pesar de que ya se han pedido los necesarios.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para el
mañana.

Dictámenes de peticiones.
Discusión pendiente sobre reforma de la ley
hipotecaria.

Dictámenes sobre la proposición para que se
proceda a cubrir las vacantes de diputados.
Votación definitiva de los proyectos de ley.

Sobre pensión a las familias de los fallecidos
por causas políticas.
Sobre abonos de pagas a los emigrados del
ejército.

Sobre autorización para invertir hasta 31 de
Diciembre próximo las rentas públicas con ar-
reglo al presupuesto de gastos de 1899-70.
Sobre las cuentas generales del Estado cor-
respondiente al año 1899.

Sobre cesión de los terrenos de la Ciudadela
de Barcelona al Ayuntamiento.
Se levanta la sesión.
Bran las seis y cuarto.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

LISBOA, 12.—Ha llegado todo el material del
camino de hierro de que es propietario el duque
de Saldanha por el sistema Larmannap (un solo
carril).

El rey de Italia ha dirigido varios telegramas
a su hija la reina Pia asegurándole que sigue
bien.

Parece que se ha desistido de la idea de publi-
car un nuevo periódico republicano.

Hoy se han celebrado los funerales del gene-
ral Miranda, jefe de división del distrito militar
de Lisboa.

MUNICH, 13.—Asegúrase que en breve se pu-
blicará un decreto expulsando a los jesuitas del
reino.

PARIS, 13.—Reina gran animación con motivo
de las próximas elecciones. Los republicanos ra-
dicales consideran seguro el triunfo de sus can-
didatos.

PARIS, 14.—El periódico *El Parlamento* publi-
ca un telegrama fechado el 12 en Nueva-York, en
el que dice que el buque *Albatros* salió con rumbo
a Santo Domingo con objeto de dedicarse a cor-
sario tan pronto como los Estados Unidos reco-
nozan como beligerantes a los rebeldes cubanos.
Créese que esto no sucederá.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:
El 3 por 100 exterior español, a 25 1/4.
El 3 por 100 francés, a 71-50.
El 4 1/2 por 100 id., a 101.
El 5 por 100 italiano, a 53-55.

LONDRES, 13.—Consolidados ingleses, de 93 1/2
a 54.

AMSTERDAM, 13.—Fondos portugueses, a 33-25.
PARIS, 12.—El *Journal officiel* publica un de-
creto estableciendo las relaciones entre el Go-
bierno, el Cuerpo legislativo y el Senado.

En una reunión pública ayer, Rochefort ha
confirmado que Ledru Rollin se niega a venir a
París.

Canot ha sentado su candidatura en la pri-
mera circunscripción contra Rochefort.

Corre el rumor que el comité de los que se
niegan a prestar juramento, apoyarán la can-
didatura de Luis Blanc, vista la negativa de Le-
dru Rollin de volverse a París.

Montemar marchó el jueves para Florencia.

PARIS, 12.—El 3 por 100 francés, a 71-50.
El 4 1/2 por 100, a 101.

LONDRES, 12.—Consolidados ingleses, 93 3/8
a 1/2.

LISBOA, 13.—*Ó Diario Popular* ha publicado un
artículo muy sensato sobre los medios de con-
servar buenas relaciones con España, y mante-
ner la independencia de Portugal.

FLORENCIA, 12.—Habiendo cesado la calen-
tura del rey, no se publicará más el boletín rela-
tivo a su salud.

ROMA, 13.—El miércoles, en las aguas de Zan-
te, una caldera del barco *Castelfardo* llevando
a bordo el duque y la duquesa de Aosta, ha he-
cho explosión. Diez marineros han perecido.

NUOVA-YORK, 13.—Se desmiente oficialmente
el rumor de que el buque americano *Albatros* ha
sido enviado a tomar posesión de la bahía de Sa-
mana.

PARIS, 14.—El *Constitutionnel* publica un des-
pacho telegráfico de Viena diciendo que Rusia
ha expresado a los gabinetes de Viena y Cons-
tantinopla su satisfacción completa por las es-
plicaciones que se le han dado acerca del rumor
de la cooperación militar de la Puerta y del Aus-
tria contra los dálmatas.

IDEM, 13.—Ledru Rollin se ha negado a venir
a París diciendo que su vuelta causaría un mo-
tín que no quiere.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:
El 3 por 100 exterior español, a 25 1/4.

Creemos que nuestros lectores verán con
gusto la siguiente carta de Roma que publi-
ca el *Univers*:

«El banquete celebrado por los zuevos el ani-
versario de la batalla de Mentana, ha sido cor-
dial é interesante fiesta. Las escaleras, corred-
res y patios del edificio en que ha tenido lugar,
estaban adornados con trofeos de armas y ban-
deras entrelazadas, y macetas de flores de todas
clases que esparcían un delicioso olor; la música
estaba en el jardín y debajo de la sala del ban-
quete.

«A las seis los cien oficiales de zuevos habían
llegado ya al sitio designado con la mayor parte
de las personas invitadas, y algunos momentos
después llegaron, entre otras personas notables,
el general Kanzer, ministro de la Guerra, los
generales Zappi y Courton, los coroneles Lepri
y Kaimi, de artillería y dragones, y el coronel
d'Argi, de la legión; los comandantes Saizy y
d'Albionse, que tomaron parte gloriosamente
en las batallas de Castelfardo y Mentana, figu-
raban también entre los convidados, así como
la mayor parte de los oficiales generales y ofi-
ciales del estado mayor y del ejército pontificio,
asistían también varios Prelados, entre ellos,
mons. Drex-Birck, el señor Obispo del Canadá
y mons. Bastide, capellán mayor del ejército.

«Es preciso haber asistido a esta grave, bri-
llante y cordial fiesta para formarse idea de ella.
Nada es tan hermoso como estas reuniones en
que los príncipes por la sangre son unos con los
hijos del pueblo que han ganado honrosamente
su grado, y donde se encuentra entre los subte-
nientes a un joven oficial infante de España,
D. Alfonso de Borbon y de Este, que se alistó
como soldado, a quien sus jefes llaman Monse-
ñor, y a quien ha acompañado siempre una ayuda
de campo, antiguo general de Cabr

1.º Que es nieto de S. M. Napoleón I, con- sul, emperador y rey, como puede demostrarse con documentos auténticos.
2.º Que ha sido perseguido por Luis Felipe, primero, y luego por el actual emperador, para que no llegase a ocupar el trono de Francia.
3.º Que él apela al pueblo y ofrece gobernar el reino muy constitucionalmente.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 15 DE NOVIEMBRE DE 1869.

SITUACION DE LA IGLESIA EN ESPAÑA.

II.

Los historiadores y canonistas suelen reducir a cuatro las situaciones en que puede estar la Iglesia en un país determinado ó con relacion al Gobierno civil. Mas teniendo en cuenta los hechos consignados en el artículo primero de esta serie, y los que todos observamos diariamente, casi estamos por decir que la revolucion liberal ha creado una situacion nueva en la que no habian pensado los canonistas é historiadores antiguos.

En efecto, si á un estudiente que acaba de leer sus libros le preguntasen á cuál de las cuatro situaciones explicadas en el texto pertenece la actual de la Iglesia en España, creemos que no sabria qué contestar.

¿Está perseguida? No podemos contestar que sí, porque toda la prensa doctrinaria, desde *El Universal* hasta *La Epoca*, formando acaso coro con ella los periódicos republicanos, se nos echaria encima tratándonos de calumniadores; tal vez prevocaríamos otra explosion de entusiasmo religioso como el que tuvo lugar dias pasados en la tertulia progresista, y podría ser que el gobierno civil de la provincia ó *El Imparcial* en nombre del ayuntamiento nos desmintiese. Sin embargo, los hechos no nos dejan asegurar que la Iglesia está en paz.

Las ruinas de los templos dan á Madrid y á otras poblaciones el mismo aspecto que habian de tener en Oriente cuando la Iglesia era perseguida por los iconoclastas, y en Occidente por los bárbaros, —y no decimos por los sarracenos porque la crítica moderna, benevolenta con ellos, los defiende de la acusacion de atropellamientos como los que hemos nosotros presenciado. Los Prelados más eminentes y los predicadores de la palabra de Dios sujetos á procedimientos criminales en los juzgados civiles, por delitos que en todo caso serian eclesiásticos, como cometidos en el desempeño de su ministerio, dan á esta situacion una fisonomia parecida á la que presentaba la Iglesia bajo los últimos perseguidores de los primeros siglos, bajo los arrianos despues, y bajo los tiranos protestantes más tarde. La expulsion de las órdenes religiosas,.... eso solamente tiene ejemplo en las épocas de declarada persecucion.

Ya sabemos que esta es excusa con diferentes pretextos, pero todos tan faltos de razon, que es extraño los aleguen personas de capacidad mediana. Por otra parte, ¿qué tirano ha confesado que perseguía por el gusto de perseguir? ¿quién no ha fundado sus disposiciones en motivos más ó menos semejantes á los que se han alegado ahora? La conspiracion contra las instituciones liberales, decimos mal, contra las instituciones paganas, de que se acusaba á los cristianos primitivos, era el pretexto comunmente alegado para decretar aquellas persecuciones que horrorizaban á los mismos gentiles dotados de alguna rectitud; contra la nota de retrógrado y enemigo de la ciencia, hubo de defenderse el gran Tertuliano.

Por manera, que esta época, que los contemporáneos no podemos llamar de persecucion, se parece á las anteriores designadas por la historia con este nombre, hasta en los considerandos de las sentencias que fulmina.

No pudiendo decir que la Iglesia es perseguida, ¿diremos que sea tolerada?

Suele llamarse así aquella situacion, en que el poder civil no tiene por crimenes la cualidad de cristiano ni el cumplimiento de deberes de tal; en que el Gobierno, prescindiendo de la Iglesia más ó menos extendida en sus Estados, no le da nada, pero la deja llevar adelante su divina mision y practicar las obras de santidad segun su espíritu y estatutos. Si esta es la situacion de la Iglesia en España, díganlo los cristianos españoles que para seguir las reglas de vida fundadas en el Evangelio y formuladas por los Santos, han tenido que huir á paises extranjeros en busca de la libertad que aquí se les niega; díganlo las señoras que por llamarse monjas, se han visto despojadas de la dote de sus padres, y arrojadas de la casa comprada con sus bienes para vivir en ella encomendándose á Dios; díganlo los padres á quienes se ha privado de elegir para sus hijos los maestros cristianos, obligándoles á encomendarlos á maestros impíos.

Una institucion no puede decirse tolerada, al menos de modo absoluto, mientras no le sean permitidas todas sus naturales manifestaciones, y no se deje á todos sus miembros la facultad de moverse y de obrar ordenadamente al impulso que le es propio. Y esto no puede hacerlo la Iglesia en España.

na. Sus obras más preciadas no pueden ejecutarse; sus individuos mas queridos viven en el destierro, y el vulgo, digámoslo así, de los cristianos, nos vemos en muchas partes y á cada paso colibidos, sin encontrar defensa en quien debia ser el protector de todos derechos.

Dos hechos recientes de poca importancia en sí mismos, pero de mucha significacion para pintar el estado moral de una época, demuestran que la Iglesia católica no obtiene la tolerancia que gozan las sectas, ni aun despues de estar privada de seguir libremente los consejos evangélicos.

Habiendo dicho los periódicos que estaba preso un Obispo protestante por complicacion en la revolucion republicana de Andalucía, un diputado se apresuró á interpelar al Gobierno, y el Gobierno á dar explicaciones en favor de la secta herética.

La relacion del otro hecho han podido leerla pocos dias ha nuestros lectores, copiada de *Las Novedades*. Este periódico clamó contra un voluntario de la libertad y contra un agente de orden público, porque se atrevieron á dar una leccion de cortesía y de conveniencia social á un infeliz moro que, faltando á toda delicadeza y urbanidad, insultaba públicamente la fé y la voluntad nacional de este pueblo que le acoge y ampara.

¿Cuándo los diputados de la mayoría, cuando el Gobierno, cuando los periódicos liberales se han acordado de decir una palabra en defensa de los Sacerdotes católicos, insultados en medio de la calle ó asesinados en el templo cristiano?

No, la Iglesia católica legalmente no es tolerada en España, en el sentido que los tecnicistas dan á la palabra tolerancia.

¿Podremos decir que sea protegida? Desde luego aparece muy raro y anómalo que pueda llamarse protegido lo que no es si quiera tolerado. Pero la escuela del sí y del no, el partido de los equilibrios de balancin, los amigos del justo medio, el doctrinarismo finalmente, ha resuelto el gran problema de proteger y no tolerar á la vez, y se muestra muy ufano de su invencion, cuando oye llorar á los buenos católicos porque no se les tolera, y rabiará á los impíos porque se nos protege.

El doctrinarismo ha dividido la religion como se parte una manzana, y ha dicho: esta parte la protejo, la otra no la tolero.

¿Pero qué protección, Dios Santo! Sabiendo que la Iglesia, siempre generosa, acostumbró á conceder á sus protectores gracias y aun facultades que por su naturaleza no les correspondian, el liberalismo doctrinario, al paso que persigue á la parte más escogida del Catolicismo, quiere conservar el título de protector para disfrutar de los privilegios otorgados á los monarcas, que convirtieron á sus pueblos ó les libraron del contagio de grandes herejías: es una proteccion traidora para herir á mansalva y oprimir mejor.

Así lo demuestran los hechos, más elocuentes que las palabras.

Tampoco puede decirse que nos hallemos en España en aquella otra situacion en que las dos instituciones, la Iglesia y el Estado, marchan paralelos en un acuerdo venturoso y pacífico, resolviendo las dificultades que el curso de los tiempos trae consigo, por medio de concordias fundadas en la justicia y en la conveniencia reciproca. Concordatos tenemos; pero además de que los celebrados en este siglo han sido siempre en daño de la Iglesia, y solo debidos al espíritu de misericordia y moderacion de esta, la revolucion los ha quebrantado y pisoteado todos en su parte más esencial, sin respeto á la fé jurada, al derecho, y á la religion.

Es una situacion la nuestra, por consiguiente extraña; puede tomar todos los nombres, y ninguno le conviene perfectamente. Precisados á designarla con un nombre determinado, la llamaríamos sencillamente situacion revolucionaria.

¿Qué deberes impone esta situacion? ¿Qué deberes hacer los católicos que vivimos en ella?

Participando, como hemos visto, de la perversidad de las situaciones más críticas por las cuales la Iglesia ha pasado, á nosotros naturalmente nos incumbe hacer lo que en ellas han hecho los santos y cristianos celosos que profesaron nuestro respectivo estado.

La historia de las persecuciones, la vida de los héroes de la religion, el ejemplo de nuestros hermanos que viven actualmente en paises de intolerancia, de libertad de cultos, etc., y la conciencia de cada uno libre de pereza y de egoismo, deben responder mejor que nosotros á las últimas preguntas.

IGNORANCIA INVENCIBLE.

Ya sabemos los motivos que tiene el Gobierno para impedir que vaya á Roma el señor Cardenal Arzobispo de Santiago: se resumen en uno, la voluntad del poder. Lo habíamos adivinado: pero si alguna duda hubiéramos tenido, la habria desvanecido por completo en la sesion del sábado el ministro de Gracia y Justicia al contestar á nuestro amigo el Sr. Ochoa, que le interpeló sobre el asunto.

¿Parecían á nosotros que no era cosa fácil subir á los primeros puestos del Estado

y de la magistratura, sin ciertas condiciones imprescindibles para la persona ó partido menos exigentes; pero los modernos, por lo visto, lo han arreglado de otra manera. El Sr. Ruiz Zorrilla es ministro de Gracia y Justicia, y á no saberse que es abogado, nadie se lo figuraría; pues en sus actos y discursos no brillan con demasiado esplendor sus conocimientos jurídicos, que guardará sin duda para lucirlos en el foro. Presente está en la memoria de todos lo que este señor ministro dijo á propósito de la causa seguida en Febrero contra *El Pensamiento Español*. El Sr. Zorrilla, haciendo uso de su inventiva fecunda, forjó un delito que jamás los Códigos han aplicado á casos semejantes. Dijo que los redactores de *El Pensamiento* estaban procesados por violacion de secreto: que esto no podia ser así lo comprendió el juez, como toda persona que ha saludado las leyes, y siguió la causa por descauto, dejando al Sr. Zorrilla en no muy envidable posicion.

Era natural que despues de este suceso, el Sr. Ruiz Zorrilla tuviera mucho cuidado para no exponerse á dar otro traspies: pero entretenido, sin duda, en meditar proyectos revolucionarios, no tiene tiempo para ojear un poco los libros de las leyes. Así se explica que el sábado dijera que el Gobierno se opone á que el señor Cardenal de Santiago y el señor Obispo de Urgel vayan á Roma, «porque están sometidos á una causa pendiente ante el Supremo Tribunal de Justicia, y el Gobierno ha querido evitarse la molestia y los gastos de los viajes que tuvieran que hacer para venir á dar sus descargos».

Lo estamos viendo y todavía nos parece mentira: solo el Sr. Ruiz Zorrilla podia decir una cosa semejante.

El Tribunal Supremo de Justicia no sigue causa criminal á esos Prelados: examina si hay motivos ó no los hay para proceder contra ellos. Puede encontrar esos motivos como puede no encontrarlos: y dado que los haya, puede en la causa haber absolucion como puede haber condena. Mas en ninguno de estos casos es lícito al Gobierno erigirse en juez y sentenciar por sí: al poder judicial corresponde únicamente esta prerrogativa. Ahora bien: ¿cuándo ha dado el Tribunal auto de prison, de detencion ni aun de fianza carcelera contra esos Prelados? ¿Quién le manda al Sr. Zorrilla constituirse en agente oficioso del Tribunal? ¿Ha visto alguna vez tomar medidas de ninguna clase á la autoridad gubernativa en asuntos en que entente la judicial?

El Sr. Ruiz Zorrilla, al impedir que los Prelados vayan á Roma, les impone una pena, puesto que los priva de su libertad; y en ningún Código del mundo tiene esa facultad el poder legislativo ni el ejecutivo. «No debe al señor Arzobispo señalarse pena alguna antes de que el Tribunal se la imponga», dijo el Sr. Zorrilla, y nosotros decimos tambien: no debe el Sr. Zorrilla señalar pena alguna al señor Arzobispo de Santiago antes de que se le imponga el Tribunal. Esto no tiene vuelta.

En resumen: si los Prelados son absolutos, puesto caso que se proceda contra ellos, toda penalidad previa se convierte en arbitrariedad y atentado: si son condenados á alguna pena, á su tiempo la designarán los jueces. El ministro en este asunto debe hacer lo que el último ciudadano y el último portero del tribunal: oír, ver y callar.

Así considerada la cuestion, los Prelados son perfectamente libres de ir á donde tengan por conveniente: si se les encausa y se les llama, ellos responderán; y si no responden, la ley de enjuiciamiento está terminante y dice lo que procede hacer. No es, pues, nadie el ministro de Gracia y Justicia para alterar en caso alguno el régimen de los procedimientos.

Pero examinemos la última parte de la declaracion del Sr. Zorrilla: «el Gobierno quiere evitar á los Prelados las molestias y gastos de los viajes que tuvieran que hacer para venir á dar sus descargos. Agradeciendo los buenos deseos del Gobierno, lo primero que se le ocurrirá á todo el mundo decir al Sr. Zorrilla será: y á Vd. ¿qué le importa? ¿Tambien quiere constituirse el ministro de Gracia y Justicia en mayordomo de los Prelados? Mucha humildad es para un ministro liberal: pero en todo caso, mejor que el mayordomo sabe el dueño lo que le conviene; y pues los Obispos quieren ir á Roma, que gasten y se molesten, cosa es en que nada le va ni le viene al Sr. Zorrilla. Nosotros no tomamos nunca cuidados ajenos, acordándonos de un proverbio castellano.

Si los Prelados gastan, no le han de pedir nada al señor ministro. El señor Cardenal de Santiago ha dicho ya que por su parte, mira con soberano desden la asignacion que se le debe: con que si no pide lo que se le debe, menos ha de pedir al Sr. Zorrilla para gastos de viajes.

El Sr. Ruiz Zorrilla, con su malhadada y célebre circular á los Prelados, metiéndose á Pontífice, se ha puesto en no muy lisonjero lugar á los ojos de toda persona de buen sentido. Manda al Tribunal Supremo la contestacion de algunos Prelados; y qué le dicen los demás? «Yo soy rey de ese delito: lo que dice el Cardenal de Santiago, eso digo yo: lo hago mío en todas sus partes».

Si quiere el Sr. Zorrilla castigar á unos Prelados, procese y castigue á todos. Ahí tiene el Sr. Zorrilla al Episcopado español, que desea unánimemente ir á Roma, y que unánimemente se hace reo del delito del Cardenal de Santiago. Si á tanto se atreve el ministro liberal, constituyase en tirano y opresor del Episcopado entero. ¿Afuera doctrinarismo! De lo contrario, oponerse á que vayan á Roma dos ó tres Obispos, parece una pequeñez tan mezquina como mezquino fué el proceder del ministro al juzgar y clasificar las contestaciones de los Prelados.

Y aquí repetimos la pregunta que hacíamos el sábado, ¿se han suspendido las garantías constitucionales para sofocar el alzamiento republicano, ó para privar de su libertad á los Obispos? ¿Qué quiere decir esto? Cuando todos los ciudadanos pueden viajar libremente hasta sin pasaporte, ¿sólo los Obispos han de ser privados de este derecho?

¿Ab, Sr. Zorrilla! ¿Quién lo pensara, á no

conocerle, de un ministro tan liberal como S. S.

La *Política* dedicó anteayer su artículo de fondo á examinar las soluciones siguientes al actual estado de cosas.

El diario unionista no cree posible que reine el duque de Génova porque sólo cuenta «con el amor de un partido ó partido y medio, que, cuando militaban sin la union liberal, vieron tan sólo, tan desatendidos por las fuerzas vivas de la nacion y tan impotentes y descalabrados como lo prueban las fechas de 3 de Enero, de 22 de Junio y de 27 de Agosto, en que el valor y la sorpresa no lograron arrastrar en pos de la bandera del general Prim á nadie que no estuviese comprometido previamente....»

Cree que la continuacion indefinida de la interinidad produciria la muerte de la gloriosa por estenuacion. Que con la república unitaria ó la dictadura bajo la direccion de Prim no se resolveria el problema, sino que se crearia una situacion que seria el caos, la anarquía, la disolucion social, y que acabaria por una intervencion extranjera. Que el entronizamiento del príncipe Alfonso sin la union liberal es imposible; que con la union liberal costaria mucha sangre, pero subiria al trono aquel príncipe, más la libertad y los unionistas perecerian á los vengativos golpes de la restauracion.

En cuanto á Montpensier dice *La Política* cosas que merecen copiarse. «Reinará, pregunta, el duque de Montpensier contra la voluntad de los radicales? La contestacion que da el diario unionista es la siguiente:

«Por el procedimiento parlamentario, ó sea por medio de las actuales Cortes, no; rotundamente no. Por un procedimiento de fuerza, que nosotros no aconsejamos, que nosotros deploramos, pero que se nos permitiera examinar tambien como hipótesis, acaso fuera posible en determinadas circunstancias; pero tampoco seria una solucion permanente; tampoco podria dar al país paz y prosperidad. Un rey revolucionario (por virtuoso y grande que fuera) que en el terreno político sólo se apoyase en la union liberal, dada la actividad febril de nuestros partidos todos y la habitual merced de la masa general de la nacion, se encontraría en el trono más inseguro y más combatido que Isabel II en los últimos años de su reinado. Ese rey tendria en contra suya todos los elementos históricos del país, ó sea á los partidos carlista, moderado y alfonsino, y á todos los elementos ultra-liberales, á los progresistas, á los demócratas, á los republicanos. ¡Imposible defenderse contra todos ellos! Su reinado no duraria más que el tiempo preciso para que todos esos intereses se coaligasen contra él y contra el medio de fuerza que lo hubiese entronizado, pesándole á la misma voluntad de las masas inertes y pacíficas de la nacion».

Si la union liberal tuviera que luchar solamente con los progresistas para elevar al trono á Montpensier, en efecto, acaso fuera posible en determinadas circunstancias que reinara el Orleans; pero harto sabe *La Política* que no es el partido progresista el único obstáculo con que habrian de tropezar los unionistas; sino que aparte de los obstáculos provenientes del exterior, en el interior tendrian que luchar con la inmensa mayoría del país, que se opondria por toda clase de medios al advenimiento del rey de los unionistas. Por lo demás, las observaciones que hace *La Política* acerca del porvenir del duque de Montpensier impuesto por la fuerza son bastante exactas. Eso que dice el diario unionista, es lo que sucederia si viniera el cuñado de doña Isabel II; ni más ni menos.

Pero si todas las soluciones indicadas son desastrosas é imposibles, ¿qué va á pasar aquí? pregunta *La Política*. ¿Qué tendremos que hacer? ¿A dónde iremos á parar despues de tan lamentables vacilaciones?

«Al punto de partida, contesta *La Política*; al pensamiento generador de la revolucion; al entronizamiento del duque de Montpensier por medio de las Cortes ó de un plebiscito; á la inteligencia y acuerdo de todos los elementos monárquicos y democráticos bajo esta bandera, á cuya sombra salieron de Canarias Serrano, Dulce y Caballero de Rodas, y de Londres Prim Sagasta y Ruiz Zorrilla; á cuya sombra dió el grito de libertad la escuadra mandada por el Sr. Topete; á cuya sombra marchaban en busca del duque de la Torre aquellos batallones, que sabian á lo que iban (y así lo proclamaban sus intrépidos coroneles); á cuya sombra, en fin, venció en Alcolea la idea liberal de Vergara á la idea absolutista de Oñate, que en mal hora llegó á ser el número de la ingrata hija mayor de la reina María Cristina».

«Pues ahí es nada, á donde quiere llevarnos *La Política*! Otra vez al 29 de Setiembre de 1868! Esto es andarse por las ramas y prescindir voluntariamente de la causa verdadera de la situacion en que nos encontramos. Esa causa no es otra que la ambicion de los partidos y principalmente de los santones que los dirigen. Esa causa es la que dijo el otro dia *Las Cortes* en polémica con *La Libertad*: que cada partido tiene tres ó cuatro hombres para cada puesto de la administracion pública y no caben todos en ella y de ahí los descontentos. Los progresistas saben que Montpensier, por la fuerza misma de las cosas tenia que ser el rey de los unionistas, y que teniendo estos tres ó cuatro hombres para cada puesto de la administracion pública, ellos tenian que ser arrojados de la mesa del presupuesto. Por eso tienen empeño los progresistas en traer un rey que les deba á ellos la corona, á ellos solos, para ser tambien ellos solos los que gocen de las ventajas del poder.

La Política dijo el otro dia que le importaba poco que se hundieran la religion y la monarquía, la patria y la libertad, sino conseguía sus deseos, y eso mismo dicen los progresistas, porque lo mismo á estos que á los unionistas les importa poco que prosperen la religion y la monarquía y la patria, si ellos han de ser meros espectadores de esa prosperidad.

¿Volver al punto de partida! No caerán en este lazo los progresistas seguramente, porque su torpeza no llegará hasta el punto de perder el instinto de conservacion; pero si cayeren, quedarian anulados con su *bravo* general y sus *distinguidos liberales* y *patriotas* consecuentes. Y lo tendrían bien merecido, puesto que el aceptar la transaccion que se les propone seria la mejor confesion de su impotencia.

Pero, ¿cree *La Política* que si se disolvieran estas Cortes y se eligieran otras

nuevas tendria, en ellas mayoría el duque de Montpensier? ¿Qué ilusiones! ¿Y qué fé tiene *La Política* en lo que llama el liberalismo opinion pública, cuando da por sentado que el plebiscito ó las Cortes darian por resultado seguro el entronizamiento de Montpensier! Hace seis meses el sufragio universal dirigido por los progresistas trajo al Congreso cincuenta y tantos unionistas, y *La Política* cree que un plebiscito ó unas nuevas Cortes pondrían dentro de un mes la corona en la frente de Montpensier. ¿Se puede decir más en elogio del principio de la soberanía nacional?

Copiando varios periódicos liberales al *Telegrafo* autógrafo de Paris, han dicho que D. Carlos VII habia nombrado ministro de la Gobernacion á nuestro director, el señor Navarro Villoslada.

Esta noticia es falsa, pero á más de falsa es necia: 1.º, porque el señor duque de Madrid no tiene hoy que gobernar sino su casa; y 2.º, porque el día en que se sienta en el trono de sus mayores, que se sentará indudablemente, y necesite de ministros, han de sobrar al rey moderados, unionistas, progresistas y hasta republicanos, que con todo el ardor de neófitos, se presten con instancias á servir de instrumentos para arrancar de raíz el árbol de la libertad, á cuya sombra viven y vivirán hasta entonces.

Los católicos por conviccion, como el señor Navarro Villoslada, no necesitan de estímulo para consagrarse á la defensa de su Dios, de su patria y de su rey, y cederán muy gustosos los ministerios á los nuevos conversos, que piadosamente pensando serán muchos, muy conocedores de las tretas liberales, y por consiguiente hechos que ni de molde para acabar con el liberalismo en España.

La excelente *Revista del Mundo católico*, periódico redactado por los primeros escritores católicos del vecino imperio, y leído con gran aceptación en todos los paises, copia la adhesion de D. Carlos al Concilio ecuménico, considerándola como un acto nobilísimo y un ejemplo muy laudable en las presentes circunstancias.

Lo hemos dicho muchas veces, y los periódicos católicos de Europa lo confirman todos los dias: D. Carlos es un príncipe verdaderamente cristiano, acreedor á la consideracion, cariño y respeto de todos los católicos, y una de las más firmes esperanzas de salud para esta sociedad enferma. Prueba de ello son las siguientes palabras de la *Revista del Mundo católico*:

«Hé aquí un acto digno de un descendiente de San Luis y de un rey verdaderamente cristiano. La España católica al oír esta palabra reconocerá la voz de sus antiguos monarcas, que la habian hecho tan grande tan gloriosa defendiendo la fé y obedeciendo á la Iglesia. En cuanto Europa, cuyos jefes de Estado no la tienen acostumbrada desde hace largo tiempo á un lenguaje tan cristiano y tan verdaderamente real, podrá, dirigiendo una mirada sobre su situacion presente, preguntarse si las libertades públicas é individuales, si el orden y los derechos de la sociedad están mejor garantidos por los Gobiernos que no reconocen más juez que á ellos mismos ó á eso que se llama la voluntad nacional, que por los que se someten á la ley divina, infaliblemente proclamada por la Iglesia y que son los hijos cariñosos y obedientes de esta madre de la verdadera civilizacion, de la verdadera libertad y del verdadero progreso. La experiencia de tres siglos y las pruebas hechas en ochenta años responden á esta pregunta: la declaracion del señor duque de Madrid demuestra que esa experiencia y esas pruebas no han sido vanas para todo el mundo».

Dos cosas nos han llamado la atencion en *La Epoca* de anoche: la primera, que no diga una palabra del manifiesto de doña Isabel ni escriba dos líneas siquiera en defensa del príncipe Alfonso; la segunda, que venga tan incomodada contra nosotros por una frase inserta en nuestro último artículo de contestacion á aquel periódico.

El silencio de *La Epoca* respecto del primer punto, es verdaderamente notable despues de la ruda campaña que ha sostenido contra todos los periódicos de Madrid. ¿Qué novedades hay? ¿Vuelve doña Isabel de Borbon á creer que es cosa fea entregar su hijo á los unionistas? ¿Ha habido orden de que no se publique el manifiesto en vista del mal efecto que ha producido su solo anuncio? ¿Se trata acaso de hacerle algunas modificaciones importantes? ¿Se ha dicho tal vez desde Paris á *La Epoca* que cese en sus defensas al hijo porque redundan en ofensa de la madre? Todas estas preguntas se nos ocurren con motivo de la conducta seguida por *La Epoca* en estos dos últimos dias. No nos atrevemos á suplicarle que nos saque de dudas, porque ahora está enfadada con nosotros: cuando se le pase el enfado le presentaremos nuestra súplica en toda regla, y como al fin y al cabo *La Epoca* es una viejecita muy amable, muy melosa y muy cortés, sobre todo con los hombres, estamos seguros de que no ha de darnos un desaire. Y para prepararla en favor nuestro, vamos á explicarle esa frase que tan mal le ha sentado, y que nosotros no hemos escrito con intento de decir que *La Epoca* ha apadrinado género alguno de inmoralidades.

Decíamos lo siguiente:

«Entusiasmase *La Epoca*, si gusta, con la idea de la humillacion de su reina y señora. Bata palmas de júbilo con la esperanza de ver en Madrid al niño Alfonso educado por los Prim, los Serrano y los conde de San Luis; desmayese de placer soñando con la restauracion del immoral plausismo que nos amenaza. Está en su terreno propio».

La Epoca, juzgando que la hemos querido hacer madrina de inmoralidades, calificada de groseras nuestras palabras, y dice que nos las devuelve íntegras para nuestro uso particular; y escribe, en fin, esas frases corrientes en la literatura periodística.

Repetimos que nuestra intencion no ha sido llamar inmoral á *La Epoca*, ni siquiera decir que apadrina inmoralidades, aunque no es difícil demostrar que todo defensor del sistema parlamentario, y singularmente del que rigió en España durante los cinco años de la union liberal, es *ipso facto* defensor y padrino de la inmoralidad política, la cual, por otra parte, no tiene que ver con la inmoralidad privada ó individual.

Pero recuerde *La Epoca* que el conde de San Luis fué el jefe de aquella fracción conocida con el nombre de polacos, célebre, no porque los individuos que la formaban fuesen inmigrantes, sino porque en la manera de gobernar y conceder gracias tenían una amplitud corruptora, políticamente hablando. Verdad es que la unión liberal dejó luego atrás al polaco en esta amplitud de que habíamos; pero siempre ha quedado este nombre para designar cierto linaje de Gobierno inmoral, políticamente hablando.

La Epoca, que defendió a la unión liberal en la mayor parte de los cinco años de su desdichado imperio, defiende hoy el manifiesto redactado por el conde de San Luis, por el primer consejero de don Isabel y por el que sería su presidente del Consejo de ministros, si don Isabel o su hijo pudieran volver al trono de donde fueron despedidos. En este concepto, y no en otro, hemos dicho que sueña con la restauración del inmoral polaquismo. Si esta explicación no le satisface y cree que es muy duro el calificativo *inmoral*, no tenemos inconveniente en prescindir de él. Así como así, aplicado al polaquismo, es un verdadero pleonismo.

La Iberia se hace cargo de un artículo publicado en la *Revista de España*, dirigido por el unionista Sr. Alvarado, en el cual artículo se dice que la minoridad de un rey (aludiendo a la candidatura del genovés), no tiene importancia dentro de las nuevas instituciones que le han dado al país;—que el país se ha dado, dice inexacta y calumniosamente la *Revista*.

La Iberia, haciendo coro con su colega unionista, escribe las siguientes palabras: «Para que necesitemos, pues, un rey mayor de edad, si de todos modos las instituciones actuales le encierran en una eterna minoridad bajo la tutela del Parlamento, representante del pueblo, que es el soberano, y de su Consejo de ministros, que es el que gobierna?»

Esto lo escribe un diario que se llama monárquico, no sabemos por qué. Cualquier periódico republicano podía contestar harto de razón: ¿Y para qué necesitan ustedes un rey, ni mayor ni menor de edad, si ha de estar bajo la tutela del Parlamento, único soberano como representante del pueblo, y del Consejo de ministros, único Gobierno? ¿No es mejor suprimir ese fantasma regio que cuesta algunos millones de reales y proclamar francamente la república?

La observación no tendría vuelta de hoja. Nosotros, sin embargo, nos vamos a permitir explicar el intento de estos revolucionarios que haciendo Constituciones republicanas se empeñan en traer un muñeco que sirva de pantalla a ciertos fines.

La exorcización es muy sencilla. Los progresistas saben que el pueblo español no es republicano: saben que la república franca produciría un desorden tan espantoso que la reacción sería inevitable. Por este lado, los progresistas necesitan un aparato de rey para satisfacer el instinto monárquico del pueblo y excitar su respeto a una institución rodeada, aunque hipocritamente, del carácter de inviolabilidad.

Pero además tienen precisión de ser dueños absolutos del poder y del presupuesto, para lograr lo cual sería obstáculo insuperable, un monarca mayor de edad, enérgico y decente que no tolerase mandamientos chinos en derredor de sí. A la soberanía del Parlamento ya sabemos cómo se la maneja y se la anula. Con un rey menor de edad y con un Parlamento hecho a imagen y semejanza del Gobierno, ¿quién le tosa al general Prim y demás compañeros de *infantismo*?

Por eso desean un rey menor de edad. Pero para este fin no debían ir a buscarle tan lejos cuando tienen a *La Epoca* que diamantemente les está presentando al niño Alfonso, como al más a propósito para ser víctima de todos los reyezuelos que se reparten el botín ganado en Alcolea.

¡Pais sin ventura, que ha llegado a merecer el entronizamiento de los chiquillos y la tiranía de los generales!

La Correspondencia de anoche dió la siguiente noticia:

«El primer cambio de opinión de don Isabel de Borbon respecto a la aprobación del manifiesto redactado por el conde de San Luis, parece que nació de ciertas noticias que llegaron al palacio Basilewski acerca de próximos movimientos en sentido restaurador que debía iniciar un general muy conocido residente en Francia, de quien se dijo que contaba con muchos elementos y una crecida suma, pero cuando el mismo general aludido demostró categóricamente la especie, se decidió la ex-reina a firmar el manifiesto. Entonces había salido ya para España el comisionado, y tuvo que enviar en un *express* otro comisionado que llegó a Madrid algunas horas después del primero.»

Claramente se alude en las anteriores líneas al general Lersundi, de quien dice la misma *Correspondencia* que ha salido de París para Londres.

La Epoca confirma esta salida, pero añade que el general mencionado va a dejar un hijo en un colegio.

No lo ponemos en duda; pero no hace muchos días *La Epoca* aseguraba que el general Lersundi, desistiendo de su viaje a Londres, iba a establecerse en Burdeos, y a poner allí en un colegio a sus hijos.

Parece que aquel personaje ha variado nuevamente de opinión, y ha resuelto definitivamente hacer que su hijo se eduque en Londres.

Le alabamos el gusto al general. En Londres hay colegios magníficos, sobre todo para los que se dedican a la carrera de las armas.

Cuando el Estado no paga a clases tan necesitadas como el Clero, que tiene derecho indubitable a su asignación; cuando mil atenciones importantes no se cubren por falta de dinero; cuando es conocido, en fin, por todo el mundo el estado precario de la hacienda, se concede gratuitamente a la ciudad de Barcelona los terrenos de la ciudadela que valen, según se cuenta, 300 millones de reales.

No tenemos interés ninguno en que Barcelona deje de aprovecharse de una concesión tan generosa por parte de nuestras Constituyentes. El que le dan y no toma es tonto. Barcelona hará muy bien en tomar

lo que le den. Pero es justo, ni conveniente que el Estado se desprenda de un valor tan considerable cuando se ha llegado a proyectar una contribución del 20 por 100 sobre las rentas del papel de la deuda, inclusa la exterior, lo cual ha dado motivo para que el *Times* nos trate a los españoles con insultante aunque merecido desprecio? Hacer estos alardes de generosidad en circunstancias como estas es, no una torpeza, sino verdadero deseo de que venga la ruina a toda prisa, de que perdamos completamente la honra y el crédito, después de haber perdido la vergüenza.

La Iberia da a *La Política* un grandísimo ejemplo de prudencia. En el artículo que el diario unionista dedica a examinar las soluciones *verosímiles* del actual estado de cosas, queda el pobre partido progresista por los suelos, y la unión liberal aparece como el partido omnipotente. El hizo la revolución, por él se sublevó la marina y las tropas que estuvieron en Alcolea, y por él se ganó la batalla de este nombre; él podría hacer subir al trono al príncipe Alfonso; él podría traer igualmente a Montpensier; él podría, en fin, hacer en España por la fuerza lo que bien le pareciera.

Ni una sola palabra contesta a todo eso *La Iberia*. No dirán los unionistas que no son mansos los progresistas.

Esa conducta es tanto más de notar, cuanto que *La Iberia*, que anda en polémica con *Las Cortes* sobre si la idea moral de la revolución de Setiembre se debe o no a su partido, anuncia hoy que tal vez dentro de poco examinará detenidamente si tienen o no razón los demócratas para quejarse de que están desatendidos. Algo y aun algo anuncia *La Iberia* que dirá entonces sobre este asunto.

Vamos, ya lo entendemos. Es posible que para esta nueva campaña con los demócratas quiera *La Iberia* hacer las paces, o por lo menos suspender las hostilidades con los unionistas.

Advertimos a *El Imparcial* que nosotros no «hemos pretendido darle lecciones de respeto y decoro con que debe tratarse a los candidatos al trono».

Diverso era nuestro propósito, y bien nuestras palabras lo expresaban.

Quisimos demostrar y de nosotros que *El Imparcial* calumniaba a Carlos VII, y que *El Imparcial* era reincidente en este feo vicio.

Pruébenos ese periódico que nos equivocamos, o corrija, que será lo mejor para él, y entonces callaremos. Mientras esto no haga, no está bien que *El Imparcial* se escandalice farisáicamente de que *El Pensamiento* diga al duque de Montpensier lo que es cierto y todo el mundo sabe, cuando el duque de Montpensier da lugar a eso y mucho más con su desmedida ambición.

«Victor Manuel se encuentra ya fuera de peligro. El Papa ha recibido con grande satisfacción la noticia del fervoroso ahínco con que el régio enfermo solicitó los auxilios de la Iglesia.»

Así dice hoy un periódico liberal. Sébase además, que el rey pidió al Papa la bendición y que el Papa se la envió por telegrafo inmediatamente, para que pudiera recibir los sacramentos. Victor Manuel estaba excomulgado: al sentirse a las puertas de la eternidad, dió muestras de arrepentimiento, y la Iglesia, siempre madre amorosa, le abrió los brazos de perdón y de misericordia. Una carta de Roma dice que en varias iglesias de aquella capital se han hecho públicas oraciones por la conversión de Victor Manuel. «Así, añade la carta, así se vengán los fieles: piden a Dios que se lo perdone todo y abra las puertas del cielo al que ha servido de instrumento a los revolucionarios para pervertir, oprimir y transformar en infierno esta cristiana tierra.»

Gran motivo de alegría sería para los fieles que coincidiera con el Concilio la vuelta al seno de la Iglesia de un hijo extraviado. Las señales de arrepentimiento que ha dado en su enfermedad el rey Victor Manuel, hacen concebir esperanzas de este consolador suceso.

Enemigos más terribles de la Iglesia se han convertido en Santos.

El Imparcial ha publicado en sus números de ayer y de hoy sendos artículos contra el que escribió anteayer *La Política*, examinando las soluciones *verosímiles*.

El Imparcial supone que el artículo del diario unionista es una amenaza de que si la unión liberal no ve coronado rey al duque de Montpensier será traída al grito de la revolución y coronará a D. Alfonso de Borbon cerrando los ojos ante los peligros que tal coronamiento a-arrearía a la misma unión liberal.

Pero lo que ha sacado de sus casillas a *El Imparcial*, es la omnipotencia que *La Política* atribuye a su propio partido. El diario neo-democrático cree que si la unión liberal acudiese a un *procedimiento de fuerza*, el pueblo permanecería silencioso.

Tiene razón *El Imparcial*; pero por ventura, se entusiasmaría más el pueblo con el entronizamiento del príncipe Tomás? ¿Hizo otra cosa el pueblo en la revolución de Setiembre que permanecer silencioso?

Dejen Vds. al pueblo, señores liberales. Tras de explotarle como se le explota no se le debe insultar.

Con ocasión de la polémica con *Las Cortes* sobre si la idea moral de la revolución de Setiembre pertenece al partido progresista, dice *La Iberia* lo que sigue:

«Nosotros, mucho antes del movimiento de Setiembre, habíamos aceptado el programa de *La Discusión*, que nuestros hombres después han practicado desde la esfera del Gobierno. Digan sino el sufragio universal, la libertad de imprenta, la de asociación, manifestación y reunión, decretadas por un ministro progresista desde el primer momento que se le confirió poder para ello, y cuando los demócratas no estaban definidos aun, ni representados en el Gobierno.»

Si los progresistas se apoderaron del programa de *La Discusión*, que no es diario progresista, claro es que vistieron con ropa ajena, y si la idea moral de la revolu-

ción eran los principios democráticos, los progresistas no eran más que revendedores de una idea que no era suya. El que un ministro progresista pusiera en práctica el programa de *La Discusión* cuando los demócratas no estaban representados en el Gobierno, no quiere decir más sino que los progresistas usurparon el puesto a los demócratas.

Pero la verdad es, que entre progresistas, demócratas y unionistas había una idea culminante que impulsó a los tres partidos a la revolución; esa idea era la de que nos hablaba en su número anterior el órgano progresista; la idea que con aplauso de *La Iberia* va a realizar en su departamento el señor ministro de Hacienda.

Según las economías. *La Gaceta* de hoy publica ocho decretos ascendiendo a brigadieres a otros tantos coroneles, y dos concediendo grandes cruces a dos brigadieres. En poco se ha parado el ministro de la Guerra: nosotros los hubiéramos hecho generales.

Después de esto comprendemos que el Gobierno no quiera que vayan a Roma algunos Obispos, por evitarles los gastos del viaje. Cuando tan grandes economías se hacen en casa, bien puede uno meterse a economizar en casa ajena.

¿Cómo ha de haber dinero para pagar a los Curas y a los maestros? El Gobierno está resuelto a hacer economías; mas para tener partido en el ejército, mata de hambre a los Curas, aumenta las contribuciones y acaba con el crédito.

Es lo regular.

El miércoles próximo continuará en la academia de jurisprudencia la discusión sobre el matrimonio civil en que toma parte el elocuente joven católico D. Ramon Nocedal que en la última sesión alcanzó un verdadero triunfo, arrancando aplausos nutridos de los mismos liberales que no sabían qué admirar más en el orador si la brillantez de la forma, la fuerza de los argumentos o la oportunidad e ingenio de las réplicas con que desconcertaba a sus contrarios.

Damos mil enhorabuenas a ese joven distinguido, que con la palabra como con la pluma conquista honrosísimos laureles, y es una de las más bellas esperanzas de la juventud católica española.

Ben podemos asegurar que mientras haya jóvenes de tanta fé, de tanto valor y de tanto mérito como el Sr. Nocedal, España se salvará.

Noticias tomadas de los periódicos de ayer:

—Dícese que el Sr. Lorenzana será enviado a Roma como representante de España.

—Anteanoche celebraron, según noticias, los carlistas de Alava con un banquete las buenas nuevas que les había comunicado un emisario recién llegado de Francia.

—Parece que hay disenso entre el auditor de guerra y capitán general de Zaragoza, respecto a la sentencia dictada contra los señores Ariño y Pruneda. Por esta razón el Sr. Ariño sigue preso.

—Varias diputaciones, según se cuenta, y entre ellas la de Toledo, han manifestado su opinión contraria a la candidatura del duque de Génova.

—Se va a empezar a publicar en Málaga un nuevo periódico titulado *La Tempestad*.

—Ha sido nombrado secretario de la dirección general de administración militar el señor intendente de ejército D. Juan Martínez Egaña.

—Se ha prorrogado por seis meses la licencia para viajar por la Península y el extranjero, viene disfrutando el teniente general, de cuartel en Valencia, D. Angel Garcia de Loigorri, conde de Vistahermosa.

—Los eneseros de La Bastida han tenido alguna gravedad, pues de la colisión entre los vecinos de este pueblo y los voluntarios de la libertad de Haro, que acudieron, resultaron dos muertos y cuatro heridos de la clase de peñaneros, y contusos algunos liberales. El consejo de guerra se ocupa activamente en la sustanciación de los sumarios.

—Los ponentes de la comisión de presupuestos trabajan activamente a fin de que la comisión general presente pronto dictamen, pues de aquí a fin de Diciembre han de quedar discutidos en las Cortes.

—Ayer se ha dicho que se presentaría una proposición a las Cortes o que la comisión de casos de reelección presentaría dictamen estableciendo el que las incompatibilidades no rijan para los actuales diputados.

—Está extendido, y se publicará muy en breve, el decreto declarando periclos los destinos de las aduanas de la isla de Cuba, y disponiendo que en lo sucesivo se provean todas las plazas por oposición.

—Ha salido de París para Londres el general Lersundi.

—Han sido aprobadas por el ministerio de la Guerra las propuestas de gracias hechas en favor del batallón cazadores de Reus, por los servicios que prestó en los últimos acontecimientos de Valencia.

—El primogénito de los duques de Montpensier sigue mejor, según noticias recibidas hoy.

—Los diputados catalanes se van a acercar al Gobierno para dar queja de haber sido destituidos algunos ayuntamientos progresistas en Cataluña.

—La comisión que entiende en el proyecto de ley declarando beneméritos de la patria a las víctimas de 1848, ha nombrado presidente al general Contreras y secretario al Sr. Ortiz y Casado, y formulará en breve dictamen favorable.

—El día 24 del corriente se efectuará en el juzgado de la Universidad la vista de la causa instruida contra *El Siglo* por injurias inferidas al regente del reino, en un artículo que publicó dicho periódico. Defiende al procesado el letrado Sr. Vahamonde y el fiscal pide que el autor de dicho escrito sea condenado a cinco años de prisión menor.

Según un diario de Valencia, el miércoles entraron en aquella ciudad 37 presos, procedentes de la insurrección de Santiago de Cuba, los cuales parece llegan en un estado bastante lamentable. Entre ellos hay gente de color.

Anteayer al mediodía llegó a Murcia el señor ministro de Fomento con su familia.

Dice un periódico que a la inercia que se observaba en el ministerio de Hacienda va a sucederse la actividad, y muy en breve van a aparecer notables reformas en los presupuestos que asombrarán a los nacidos. Figúrense que no ha de ser el autor del impuesto personal quien ha de curar las graves dolencias de la hacienda española.

Por de pronto, aseguran ya los ministeriales, según un diario noticiero, que la proposición de ley suprimiendo las cesantías de los ministros, tomada en consideración contra el voto del ministerio, morirá en las secciones o no llegará a discutirse.

Éra de esperar.

Ayer llegó a Madrid el ex-infante de España D. Enrique de Borbon.

Anuncia un periódico que ha salido para París el señor marqués de Campo-Sagrado.

Según las noticias de *La Discusión*, no tardará en levantarse la suspensión de las garantías constitucionales, lo cual prueba que sus quejas y las de los demás periódicos republicanos son atendidas en la esfera del poder.

Parece que ha llegado a Madrid el diputado de la minoría republicana D. Juan Pablo Soler, absuelto por el consejo de guerra de Zaragoza.

Dice un periódico que el señor Obispo de Huesca se ha negado a entregar a la comisión arqueológica que recorre las provincias para recoger objetos antiguos de arte con destino al Museo nacional, algunas curiosidades que encontró aquella en Huesca y se hallan en las iglesias.

Siempre los Prelados católicos obran con razón y justicia.

Dice *El Puente de Alcolea* que el excelentísimo señor Obispo de la Habana, detenido en el buque que le ha traído de Cuba, según dijimos en nuestro último número, será trasladado a Madrid para responder a no sabemos qué cargos.

Al mismo tiempo, según dice un periódico, ha sido negado al Excmo. señor Obispo de Urgel el pasaporte que había solicitado para asistir al Concilio Euménico, por hallarse sometido al Supremo Tribunal de Justicia.

Se renuevan los tristes días para España de persecución contra la Iglesia. Éra de esperar bajo el dominio revolucionario.

Dice un periódico que el colegio de segunda enseñanza que en Reus tenían establecido los Padres escolapios desde el año 1856, y que había sido respetado por la junta revolucionaria y ayuntamiento republicano, acaba de ser suprimido por el ayuntamiento interino de dicha ciudad.

Ayuntamiento que será probablemente considerado como más conservador.

Dice *El Telegrafo autógrafa* de París: «Nuestros informes particulares nos permiten casi asegurar que la banca de París ha concluido con el Gobierno español el empréstito que anunciamos ayer, para pago del próximo cupon.

Con este motivo, advierte *La Epoca* al señor Figuerola que si las condiciones para el pago del cupon han de ser nuevas, ventas de títulos, los tenedores agradecerán más que se les entregue a ellos el papel, y aunque el pago no se verificara, pues nada consiguen con hacer efectivo tarde y mal el 1º y 2º por 100 del semestre, si al mismo tiempo los precios de los fondos descendieran a 6 por 100.»

Leemos en un periódico: «Los comisionados de la diputación de Madrid van a aumentar los apuros de esta con los gastos de su estancia en París, sin conseguir nada por lo visto, pues las exigencias de los banqueros son cada vez más grandes y no es probable que este negocio pueda realizarse en condiciones favorables.»

El Banderín, periódico rojo, dice que ha recibido un manifiesto impreso en Gibraltar con fecha 20 de Octubre, y firmado por Permin Salvachea, Diego Carrasco y Romero, Luis de Castro y Vicente Alcázar Espejo, en cuyo escrito se detallan la prisión y muerte que sufrió el diputado de las Constituyentes Rafael Guillén.

El Banderín aplaza la publicación de este manifiesto para cuando se restablezcan las garantías constitucionales.

Los periódicos de Portugal se felicitan por el término de las dificultades promovidas por el recibimiento del Sr. Andrade Corbo, y piden a este que abandone su puesto después de ser recibido por el regente.

Parece que a consecuencia de la sesión celebrada por el Ayuntamiento, el viernes presentó el Sr. Rivero la dimisión de Alcalde presidente, acordándose en la del sábado nombrar una comisión que pasase a conferenciar con dicho señor, y rogándole que la retirara. Según la versión de *El Puente de Alcolea*, el Sr. Rivero manifestó que no podía decidir por el momento, y que solo por complacer a sus compañeros dejaba en suspenso su dimisión.

Pero qué pasa en el ayuntamiento de Madrid, que con tanta frecuencia surgen discordias y renidillas en su seno? Decimoslo porque no es solo el alcalde popular quien renuncia su elevado cargo en dicha corporación, sino que al parecer han imitado su ejemplo el secretario de la presidencia D. Esteban Ochoa, y algún concejal.

Las noticias de *La Correspondencia* de anoche son de que por último, el Sr. Rivero continuará en su puesto.

Dice un periódico que el sábado a hora muy avanzada de la noche se hablaba del próximo regreso a España del ministro plenipotenciario de España en Florencia. Mala nueva para *La Iberia*.

Anúnciase con referencia a cartas recibidas de Sevilla, que los republicanos federales andaluces se han pasado a las filas de la república unitaria.

Indudablemente ha penetrado la descomposición en todas las huestes revolucionarias.

Según *La Reforma* llámase en el salón de Conferencias la lista de enfermos, la que se lleva en la secretaría para que los diputados que gusten, firmen que votarán al duque de Génova.

Parece, según el mismo periódico, que la llegada a Florencia de M. Martin ha coincidido con la declaración de que los 117 condesados son pocos para que la duquesa de Génova se despenda de su niño Tomasito. Por esto, añade, en concepto de muchos, esta candidatura pertenece ya a la historia.

Cuéntase que al levantamiento de suspensión de garantías constitucionales, precederá una importante circular del señor ministro de Gracia y Justicia a los jueces de primera instancia. Con este motivo dice un diario republicano

que para eso es preferible que continúe la suspensión.

La comisión de orden público en su reunión última parece que dejó aprobados hasta el art. 34 del proyecto de ley que examina. «Fue muy animado el debate, dice un periódico, respecto a los consejos de guerra, acordándose que estos juzguen solo a los militares y a los jefes, oficiales o personas que manden los voluntarios de la libertad en caso de sedición, pero que a los voluntarios sin mando y los paisanos armados les juzgue un consejo compuesto por mitad de militares y de letrados la otra mitad, siendo estos el juez de primera instancia, el de paz y el promotor fiscal respectivo.»

Dice un periódico que ayer a las doce de la mañana el señor presidente del Consejo de ministros revisó en el patio del ministerio de la Guerra al segundo batallón de voluntarios de Madrid que se ha organizado con destino a la isla de Cuba. Esta fuerza que consta de 1011 plazas salió ayer tarde para Cádiz.

CORREO DE HOY.

Según vemos en *L'Unità Cattolica*, la condesa Gabriela Gaudenti, la marquesa Matilde Palermo y la condesa Ortensia Sarracini, ofrecen su quinta para alojar a los Obispos y Sacerdotes que vayan a Roma y quieran aceptar este obsequio. Estas ilustres damas, que han cambiado de morada con este objeto, lo han dejado dispuesto todo para que los Obispos y Sacerdotes sean servidos con la mayor diligencia y esmero.

Es inminente la modificación del gabinete lusitano.

Veintinueve firmas en junto han reunido en Valencia la exposición en favor de Montpensier. Así lo vemos en un periódico de aquella capital.

Felicitemos por ello a los valencianos.

Se ha recibido en París la noticia de la rendición de los insurrectos de Dalmacia. El Gobierno austriaco ha encargado al general Auersperg que sea benigno con los insurrectos.

En París ha circulado el prospecto de *El Clamor del País*, periódico defensor de la candidatura del niño de don Isabel de Borbon.

Según *El Telegrafo autógrafa* se nota algún movimiento entre los carlistas emigrados en París.

Excusado es que digamos que los carlistas de aquí y de allí no se mueven más que para quitarse el frío.

En la embajada italiana de París se juzga imposible el advenimiento al trono del duque de Génova; también en España.

Se dá como positiva la cesión de la bahía de Samaná hecha por el Gobierno de Santo Domingo a los Estados Unidos.

Se trabaja activamente para vencer la repugnancia de Ledru-Rollin a regresar a Francia. El y Victor Hugo son los únicos emigrados que no han vuelto.

El secretario de Montpensier ha llegado a París con el objeto, al parecer, de publicar graves documentos si cunja la candidatura del duque de Génova.

Estos documentos se refirirán probablemente a compromisos contraídos y no cumplidos por ciertos pájaros de cuenta al duque de Montpensier.

Bien empleado le estará al que dió dinero para echar del trono a su hermana y bienhechora.

La enfermedad de la emperatriz de Rusia se ha agravado el día 12.

La afluencia de forasteros en Roma es inmensa hasta el punto de ofrecer grandes dificultades el alojarse convenientemente.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Habas.)

PARIS, 15.—El *Diario Oficial* da cuenta de la revista que pasó ayer el emperador a las tropas de la guarnición de Compiegne.

El emperador está bien de salud.

El Constitucional dice que no se ha confirmado el rumor de haber llegado a París Harves y Luis Blanc.

Ledru Rollin insiste en su negativa de venir a París, a pesar de que el Gobierno estaba dispuesto a darle un salvo-conduto durante las elecciones.

FLORENCIA, 14.—El rey sigue bien, pudiendo ya abandonar el lecho.

Los duques de Aosta salieron ilenos en la explosión de la caldera del vapor que los conducía.

Hoy ha llegado el plenipotenciario español Sr. Montemar.

LONDRES, 14.—Según las últimas noticias de Puerto-Rico, reina completa tranquilidad en aquella isla.

Telegramas de Washington aseguran que no es cierto que el Gobierno de los Estados Unidos piense reconocer como beligerantes a los rebeldes enanos, y que se trate de reforzar considerablemente la escuadra americana del mar de las Antillas.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 23-60, 24-50, 25-50, 26 y 24 60; no publicado, 23-45; a plazo, 23-30 fin cor. fir.; 23-40 fin prox. fir.

Títulos del 3 por 100, procedentes del diferido, no publicado, 23-10.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 25-50.

Billetes hipotecarios del Banco de España, de la segunda serie, publicado, 88-75, 70 y 80.

Bonos del Tesoro, de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 59-00, 59-50, 60, 60-00 y 60-25; 59-85 y 60-25 fin cor. vol.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 45-15, 25 y 30.

Acciones del Banco de España, no publicado, 125-30 d.

Según un periódico que a la inercia que se observaba en el ministerio de Hacienda va a sucederse la actividad, y muy en breve van a aparecer notables reformas en los presupuestos que asombrarán a los nacidos. Figúrense que no ha de ser el autor del impuesto personal quien ha de curar las graves dolencias de la hacienda española.

Por de pronto, aseguran ya los ministeriales, según un diario noticiero, que la proposición de ley suprimiendo las cesantías de los ministros, tomada en consideración contra el voto del ministerio, morirá en las secciones o no llegará a discutirse.

Éra de esperar.

Ayer llegó a Madrid el ex-infante de España D. Enrique de Borbon.

Anuncia un periódico que ha salido para París el señor marqués de Campo-Sagrado.

Según las noticias de *La Discusión*, no tardará en levantarse la suspensión de las garantías constitucionales, lo cual prueba que sus quejas y las de los demás periódicos republicanos

Ayer celebró una conferencia con el regente el Sr. Posada Herrera. A esta entrevista dan los revolucionarios gran importancia.

El teniente coronel, segundo jefe de carabineros de la línea de Iran, escribe una carta a un periódico para hacer constar que no es cierto haya desembarcado buque alguno en Fuenterrabía ni en toda la costa 10,000 fusiles, ni 10, ni ninguno.

Pues solo faltaba que el jefe de carabineros lo supiese y lo confesara en público. Los revolucionarios, sin embargo, han quedado muy satisfechos con la declaración susodicha.

El valor de los bienes procedentes del Clero de la provincia de Barcelona, no vendido aun, asciende a más de 40 millones.

Los suficientes para enriquecerse unos cuantos liberales a costa de la Iglesia, como lo han hecho tantos otros.

Las declaraciones hechas anteaer en las Cortes por el Sr. Figuerola, respecto á que había tenido que dejar cesantes á algunos empleados y sometidos á otros á los tribunales de justicia, se refieren, según parece, á los ramos de sales, aduanas y administración económica.

Leemos en *El Imparcial*:

«Dícese que los senadores y diputados de la antigua unión liberal, deben reunirse próximamente para tratar de asuntos importantes del partido. Se ha dicho, no sabemos con qué verdad, que el principal objeto de esta reunión, es el de tratar del restablecimiento de la Constitución de 1845. Hay quien asegura, sin embargo, que el objeto será otro.»

Dice *El Imparcial*:

«Hay noticias telegráficas de la frontera francesa. Los carlistas han recibido últimamente algunas remesas de armas y parece que se mueven mucho. Se ha dado en decir que todos estos son preparativos para la próxima primavera, pero los aprestos que hacen indican proyectos más próximos. Tanto peor para ellos.»

Esto es miedo, puramente miedo de los revolucionarios. Otro peligro más próximo amenaza á la situación, y sin embargo la situación le favorece y fomenta. Nunca supieron más los progresistas.

A pesar de lo que dice *La Correspondencia*, asegura un periódico que según los últimos despachos relativos á la enfermedad del hijo de Montpensier, su estado era muy grave y que padecía una fiebre tifoidea.

Mientras España se hunde, los ministros y el regente cazan. Nunca podríamos creer que estas pobres gentes tuviesen la debilidad de hacer con creces todo aquello que más han criticado en sus adversarios políticos.

No todos sin embargo cazan, otros comen. El Sr. Rivero convidó ayer á su mesa al representante de los Estados Unidos, Sr. Sickles, y á los Sres. Martos, Becerra, Silvela, secretario de la legación de los Estados Unidos, Valera, Romero Girón, Franco Alonso, Coronel y Ortiz, un jefe de ingenieros y nuestro amigo Gasset y Artine. El pueblo entre tanto no tiene pan que echarse á la boca; esta observación no es nuestra, es de los periódicos revolucionarios cuando comían, cazaban y triunfaban los moderados.

El Certamen da la triste nueva de que el ministro de Hacienda necesita realizar el resto ó parte de los títulos que fueron emitidos para el empréstito de los mil millones efectivos que aun quedan por colocar, los que se sacarán á los mercados extranjeros y nacionales á la mayor brevedad.

Con esta noticia coincide un párrafo de *El Telégrafo Autógrafo* de París, el cual asegura que la casa contratante del empréstito de los mil millones ha realizado con el Gobierno español una

nueva negociación para el pago del próximo semestre.

La Epoca dice con este motivo:

«Sabemos ya que es inútil preguntar las condiciones, porque no hay como estos tiempos de publicidad para no saber nada de lo que en materia de crédito se concierne; pero encarecidamente suplicamos al Sr. Figuerola que advierta que, si las condiciones para el pago del capon han de ser nuevas ventas de títulos, los tenedores agradecerían más que se les entregara á ellos el papel, y aunque el pago no se verificara, pues nada consiguen con hacer efectivo tarde y mal el 1.º por 100 del semestre, si al mismo tiempo la mayoría se desuna y haga más difícil la marcha desembarazada del Gobierno homogéneo.»

Y que bajen los fondos ¿qué importa si suben los progresistas?

Cuéntase en los círculos políticos que el encargado de Negocios de España en Florencia Sr. Ballesteros, ha transmitido al señor ministro de Estado la fría actitud del ministerio italiano, vista la resistencia de la fracción conservadora y la probable negativa de consentimiento para que el duque de Génova acepte la corona.

Al propio tiempo cuéntase que Francia, á pesar de su silencio, no ve con gusto la posibilidad de convertir el Mediterráneo en un lago italiano.

Por último, los españoles se muestran cada vez más contrarios al candidato de Génova, y aun se añade que *La Iberia* pierde suscripciones á montones por el solo hecho de haber defendido ese di-parate.

Consecuencia forzosa de lo expuesto es que España recibe por culpa de su Gobierno unas nuevas calabazas de un imberbe.

El ministerio entretanto se entretiene cazando.

La Voz del patriotismo de Santiago recuerda de nuevo al Gobierno la triste situación de los pobres presos carlistas que llenan las cárceles, tanto de aquella provincia como de las demás de España. *Voz clamans un deserto.*

La baja considerable que anteaer experimentaron los bonos se atribuía á que una de las exigencias de la Banca de París era que se le entregara el papel de dicha clase que el Gobierno conserva en su poder.

Dice un periódico, que los diputados unionistas gallegos se han quejado amargamente de que todos, absolutamente todos los jueces de paz amigos suyos en las provincias de la Coruña, Orense y Lugo han sido separados de sus cargos con pretextos de desafección al actual orden de cosas.

Escriben de Valencia á un periódico, que el Sr. Castellar ha consultado á sus amigos de aquella ciudad si estaban dispuestos á luchar ventajosamente en las elecciones que van á hacerse, habiéndole contestado que si se levanta el estado excepcional pueden luchar con esperanzas de triunfo en la capital. Parece que se ha hecho igual consulta á las demás provincias.

A la carta del general Dulce, que aun no se ha publicado completa, pero que, según parece, ha de darse á luz en la próxima semana, hay que añadir otra del general Caballero de Rodas que, según una correspondencia de Madrid dirigida al *Diario de Barcelona*, iba á escribir también tratando la cuestión de monarca.

El gobernador superior civil de Puerto-Rico participa, con fecha 27 de Octubre, por conducto del cónsul de España en Southampton, que no ocurre novedad en aquella isla.

El Telégrafo Autógrafo, nueva publicación parisiense, no augura bien de la candidatura del duque de Génova:

«La salida, dice, del brigadier Topete y las no-

ticias de las últimas reuniones tenidas por los unionistas han venido á reforzar la impopularidad de que goza en Italia la candidatura del duque de Génova para el trono español. Solo el ministro de palacio, Sr. Guellierro, es el que la apoya. Se sabe positivamente el acuerdo que reina entre este señor y el comisionado especial que fué de España, Sr. Montemar.»

Dícese que los diputados republicanos no se presentarán en las Cortes hasta que se levante la suspensión de garantías, y aun entonces no puede asegurarse si se presentarán todos, pues hay algunos que creen que cuanto más larga sea su ausencia, mayores probabilidades habrá de que la mayoría se desuna y haga más difícil la marcha desembarazada del Gobierno homogéneo.

Parece que circula la especie de que el encargado de negocios de España, Sr. Ballesteros, ha transmitido al señor ministro de Estado la fría actitud del ministerio italiano, y la probable negativa de un consentimiento definitivo para que el duque de Génova aceptara la corona.

Parece que el ayuntamiento de Barcelona ha felicitado por telégrafo á los señores Prim, Madoz, Figuerola, Mata, Balaguer y demás diputados que han contribuido al resultado del asunto de la Ciudadela.

Todo esto y mucho más, dice un periódico, merece el grande obsequio hecho á la ciudad de Barcelona con perjuicio notorio de los intereses generales del país.

También hubo anoche por la misma causa un gran banquete con que los comisionados del ayuntamiento de aquella ciudad obsequiaron á los diputados de la provincia.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Al fin ha llegado el manifiesto de donña Isabel de Borbon, pero no se sabe cuándo se publicará. Las dos versiones contradictorias que ayer circularon tienen una explicación sencillísima. El comisionado que debía traerlo llegó sin á Madrid y anunció que había fracasado; pero pocas horas después otra persona presentó el manifiesto, que sin duda se había salvado del naufragio que le amenazó.»

El manifiesto de donña Isabel de Borbon á los españoles, aunque efectivamente se encuentra en Madrid, no se sabe aun cuándo podrá publicarse. Dependiendo su publicación, según nuestras noticias, del resultado que tengan las diferentes gestiones que se están haciendo para modificar en algunos extremos, aunque sin alterar el fondo del documento, y de la importancia que den á este acto los hombres más importantes del partido moderado, puesto que desean que lleve las aspiraciones, no solo de sus correligionarios, sino de todos ó la mayor parte de los españoles, ajenos á la política de partido. De todos modos, y esto parece tener fundamento, el manifiesto no se publicará hasta el momento que se considere más oportuno.

—Aumentar esta confusión viene *El Telégrafo Autógrafo* de París en estos términos:

«A pesar de cuanto han dicho los periódicos españoles sobre la abdicación de la reina de España, parece, según los bien informados, que no ha y nada de esto.»

Por último, *El Imparcial* dice:

«El manifiesto firmado por donña Isabel de Borbon se encuentra efectivamente en Madrid, pero también es cierto que los partidarios del príncipe Alfonso se oponen á su publicación, porque en este documento, como ya hemos dicho, no se habla de abdicación ni aparece otra cosa que un préstamo que donña Isabel hace á España de su hijo. El documento, por lo tanto, será aún objeto de deliberaciones, y aún es posible que no llegue a publicarse.»

PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer publica sancionada la ley relativa á quiebras de las compañías de ferrocarriles. También publica el diario oficial un reglamento organizando el cuerpo militar de ingenieros de la armada. Por otro decreto, se

regulariza el sistema de ascensos y retiros para dicho cuerpo.

(Gaceta de hoy.)

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETOS.

Atendiendo á los distinguidos servicios prestados por el coronel jefe de estado mayor de la capitania general de Valencia D. José Muriel y Rodríguez combatiendo á los insurrectos de aquella capital el día 8 de Octubre último, vengo en promoverle al empleo de brigadier de ejército.

Atendiendo á los distinguidos servicios prestados por el coronel del regimiento infantería de Zamora D. Cleto de Angulo y Jacobo combatiendo á los insurrectos de Valencia el día 8 de Octubre último, vengo en promoverle al empleo de brigadier.

Atendiendo á los distinguidos servicios prestados por el coronel del regimiento infantería de Granada D. Máximo Chulvi y Lledó combatiendo á los insurrectos republicanos de Valencia el 16 de Octubre último, vengo en promoverle al empleo de brigadier.

Atendiendo á los distinguidos servicios prestados por el coronel del quinto regimiento de artillería montado D. Rafael Garrido y Enríle combatiendo á los insurrectos republicanos de Valencia los días 8 al 16 de Octubre último, vengo en promoverle al empleo de brigadier de ejército.

Atendiendo á los distinguidos servicios prestados por el coronel de ingenieros D. Andrés López de Vega combatiendo á los insurrectos republicanos de Valencia los días 8 y 16 de Octubre último, vengo en promoverle al empleo de brigadier de ejército.

Atendiendo á los distinguidos servicios prestados por el coronel de primer regimiento de ingenieros, D. Juan Tello y Miralles, combatiendo á los insurrectos republicanos de Valencia el 16 de Octubre último, vengo en promoverle al empleo de brigadier de ejército.

Atendiendo á los distinguidos servicios prestados por el coronel primer jefe del quinto tercio de la Guardia civil D. Carlos Mondel y Bernardini combatiendo los insurrectos carlistas y republicanos en el Maestrazgo y Valencia, vengo en promoverle al empleo de brigadier de ejército.

Atendiendo á los distinguidos servicios prestados por el coronel primer jefe del noveno tercio de la Guardia civil D. José de Villanueva é Iñiguez combatiendo á los insurrectos republicanos de Ruzafa y barrio de San Vicente en Valencia el día 11 de Octubre último, vengo en promoverle al empleo de brigadier de ejército.

Atendiendo á los distinguidos servicios prestados por el brigadier D. Joaquín Vivanco y Leon, subinspector de artillería del distrito de Valencia, combatiendo á los insurrectos de aquella capital los días 8 y 16 de Octubre último, vengo en concederle la gran cruz del mérito militar por servicios de guerra.

Atendiendo á los distinguidos servicios prestados por el brigadier D. José Rosell del Piquer combatiendo á los insurrectos republicanos de Valencia el 8 y 16 de Octubre último, vengo en concederle la gran cruz del Mérito militar de la designada para premiar servicios de guerra.

Madrid doce de Noviembre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El ministro de la Guerra, Juan Prim.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

DECRETOS.

Como regente del reino, vengo en admitir la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, me ha presentado D. José Ramon Fernandez, marques de la Esperanza, del cargo de vocal de la comisión creada para formular un proyecto de ley orgánica de tribunales de Ultramar; quedando muy satisfecho del celo é inteligencia con que ha desempeñado dicho cargo.

Como regente del reino, vengo en nombrar á D. Luis Antonio Becerra, diputado á Cortes por Puerto-Rico, vocal de la comisión creada para formular un proyecto de ley orgánica de tribunales de Ultramar, cuyo cargo resulta vacante por dimisión de D. José Ramon Fernandez, marques de la Esperanza.

Como regente del reino, vengo en nombrar á D. Francisco Salmeron y Alonso vocal de la comisión creada para formular un proyecto de ley

orgánica de tribunales de Ultramar, cuyo cargo desempeña D. Cristino Martos.

Dados en Madrid á catorce de Noviembre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El ministro de Ultramar, Manuel Becerra.

NOTICIAS GENERALES.

Ayer domingo ingresaron en la caja de Ahorros de Madrid 59,411 rs., y se han devuelto 41947.

Con ánimo afligido contemplábamos ayer las venerandas ruinas del que fué convento de Santo Domingo, cuando vino á aumentar nuestra pena la lectura de los siguientes renglones que anoche publica *La Correspondencia*:

«Por el correo interior nos dice un suscriptor que del derribo del convento de Santo Domingo se han sacado unos bajos relieves de mármol, estilo de Berruguete, regularmente ejecutados y que aunque estropeados en parte debían conservarse en el museo arqueológico donde se conservarían mejor papel que rotos dentro de un edificio á donde irán á parar si no se recogen.»

Esto es lo que saben hacer los revolucionarios.

Es un hecho el que los anglo-americanos van á establecer un cable trasatlántico á través del Pacífico, que una telegráficamente los Estados del Oeste con el Japon, la China y Siberia.

Hemos recibido un impreso de un aviso religioso dirigido á los católicos de la ciudad de Alhama de Granada, llamándolos á la oración con motivo de aproximarse el día 8 de Diciembre, y anunciando con dicho fin una misión en los días 9, 10, 11, 12 y 13 del corriente, que debió terminarse ayer. La oración es el arma más poderosa de los católicos, y á ella debemos recurrir todos hoy más que nunca.

La revista hispano-americana *Altar* y Trono, que dirigen los Sres. D. A. J. de Villadóna y D. Valentín Gomez, contiene en su último número las materias siguientes: El príncipe don Alfonso, por D. Valentín Gomez.—Cuba y Filipinas, por D. A. J. de Villadóna.—De la Inquisición en sus relaciones con la civilización española: el Sr. Borrego y la Inquisición: II, por don Francisco Navarro Villoslada.—La Libertad del pensamiento, por D. Vicente de la Fuente.—Crónica del Concilio: proximidad del Concilio. Emoción universal: triste situación del mundo: el liberalismo: la paz.—Revista de la semana, por E.—Correspondencia extranjera.—Parte oficial de la *Gaceta*.—Sueltos.—Anuncios.—Además con este número se reparte un pliego y cuartilla con la terminación del precioso libro titulado *Las Serpientes*, escrito en francés por E. Lasserre, y traducido por D. Valentín Gomez.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Eugenio I, Arzobispo de Toledo.

SANTOS DE MAÑANA. San Rufino y compañeros, mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Justo, donde comienza un triduo de funciones á la gloriosa Santa Gertrudis: á las diez habrá misa cantada, y por la tarde preces y reserva.

Continúa celebrándose la novena de la virgen del Consuelo en San Luis: á las diez habrá misa cantada, y por la tarde en los ejercicios predicará el Padre Cipriano Tornos.

Continúan también las novenas de Nuestra Señora, y predicarán: en Santiago, D. Claudio Alonso y en el colegio de Loreto D. Félix Amor.

Siguen por la noche los sufragios por las ánimas benditas en Italianos, Carmen Calzado y en San Ignacio.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARIA. Nuestra Señora del Carmen en su iglesia ó en San José.

Se reza de Santa Gertrudis, con rito doble y color blanco.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

Tanto los anuncios, como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

UNA SOLA VEZ
INVENCIÓN DEL SR. ANDRÉS Y FABIA

Que se el PURGANTE GASEOSO Ó REFRESCO GASEOSO TÓNICO-PURGATIVO CON HIERRO

Admirables condiciones que reúne

ANTIDOTO SOBERANO

de las enfermedades biliosas, de tal manera, que los enfermos del estómago, cuyo principal síntoma sea el vómito, estén persuadidos de que con el uso de la primera caja, se les regularizará en sus funciones por muchos años que ascurrieran alterados.

JARABE TONI-REGENERADOR DE QUINA Y DE HIERRO
de GRIMAULT Y C^{ia}, en París
Farmacéuticos de S. A. I. el Príncipe Napoléon.

EL CATOLICO

Paris, 36, calle Vivienne, D^o
CHABLE MEDECIN SPECIAL
DOS ENFERMEDADES SEXUALES Y AFECTACIONES GONORRÉAS Y SANGRE, Y DE LA PIEL.

ART Y CARTILLA
para enseñar á leer prontamente á los niños en su casa por diversion, á cuatro cuartos en la librería de Olamendi, calle de la Paz, en la de Rosado, calle de los Caños, y en la de Calvario, 7, 3.^o, derecha, en donde se da un ejemplar gratis por cada tres de pago á la vez, y se remiten francos á provincias los ejemplares que se pidan á D. Manuel Benito. (Núm. 672.—4 v.)

VINO Y JARABE DIGESTIVOS DE CHASSAING
Tomando una copa de una de estas preparaciones después de cada comida, se facilitan las digestiones laboriosas ó incompletas, se calman los dolores gastricos, se regularizan la nutrición y se reparan las fuerzas asimiilando completamente los alimentos.

LA HONRA DE CÁDIZ, UN INCONSCUENTE LIBERAL. Se ha publicado la segunda edición corregida de este notable folleto, que se vende á 3 rs. en Madrid y á 4 en provincias. Puntos de venta. Madrid: librería de Tejado, Arsenal, 20; Olamendi, Paz, 6, y Durán, Carrera de San Gerónimo, 8. Provincias. Viuda de Zamora, Granada.—Viuda de Subirana, Barcelona.—Polo, Búrgos.—D. Juan Nuevo, Valladolid.—Administración de La Bandera Católica, id.—D. Bernardino Robles, Vitoria.—Sr. Izquierdo, Sevilla.—D. José Comín y viuda de Heredia, Zaragoza.—Sanz y viuda de Badal, Valencia.—D. Felipe Guaps, Palma de Mallorca.—D. Ramon Pazo, Santiago.—D. José Ramon Perez, Orense.—D. Eduard García, Tarragona.